

Libro de  
Actas n.º  
540

AÑO 1912  
Y 1913





aprobación de los pliegos de condiciones para que no se dijera que trataba de entorpecer esta labor; pero al mismo hoy a la sanción definitiva el asunto, estimaba necesario dejar consignada su opinión de que el asunto habría de ser lícito a los intereses de Madrid, porque cuando venían el asunto actual en 1714, quedaba la población a oscuras con el alumbrado estéril y sin luz que iba forzadamente a la pro-nega, burocracia para el Ayuntamiento, con las Fábricas del Gas, por lo que consideraba de su deber prevenir a la Junta de las grandes consecuencias que solo pudiera tener, y declinaba desde luego en su voto en contra toda su responsabilidad para en el caso de que llegaran a conformarse sus pre-sunciones.

El Sr. Sierra expuso que la Comisión informante, animada de los mejores deseos de dar cumplimiento al mandato de la Junta, se había esmerado por llevar a los pliegos de condiciones las mayores facilidades posibles para asegurar el alumbrado público cuando la empresa del gas dijera de suministrarlo y en ningún modo podría imputarse a ella ni a la Junta la responsabilidad que trataba de elu-dir el Sr. García apelando por sí el asunto

Ayuntamiento de Madrid



*J. García*



resultaba desisto, porque esta contingencia ma-dia podía ser evitada, y el mismo riesgo hubiese ofrecido el procedimiento propuesto por dicho Sr. García.

El Sr. García Guizado hizo notar que la culpa que se pretendía echar sobre la Junta, sería en todo caso del Alcalde anterior, que debió someter este asunto a debate con un año más de anticipación, y por no hacerlo así, venía a crear hoy el conflicto de tener que resolver precipitadamente el problema por los apuros del tiempo.

Hizo presente que el distamen y los pliegos de condiciones eran producto del encerramiento de la posibilidad de alumbrar a Madrid solo con luz estéril; pero aunque después resultase que por circunstancias de las Compañías o dificultades de tiempo, no había medio de tener dispuesto el mismo servicio para cuando terminase el del gas, todo lo peor que podría ocurrir sería que continuase por la táctica suministrando el fluido la actual empresa suministradora todo el tiempo que fuese necesario. Es decir, que se perdería el ahorro que, pudiera obtenerse de la rebaja de precios en la misma instalación, pero si la población se quedara a oscuras ni sería preciso remediar por ella



ni contrar compramos alguno con la Compañía del Gas para que ésta siguiera dando el alumbrado, en cumplimiento de la cláusula del contrato que a ella le obligaba.

El Sr. Curió *Alfonso* replicó diciendo que las responsabilidades no se derivaban del hecho de resultar debido el sueldo, sino del acuerdo de adoptar un sistema único de alumbrado que después hubiera que desecharse, se fuese de dejar a Madrid a oscuras, como había sucedido en Sevilla, donde tuvo que prescindirse de las instalaciones eléctricas para volver a utilizar el gas.

Se lamentó de que esta situación se hubiera creado por la posesión que los españoles tienen a pensar mal de toda obra, aunque se inspiren en las más puras intenciones, siendo causa este prejuicio de que se desechara el primitivo sistema por suponer que la Compañía del Gas había sembrado a los que le sucedían, y que se imbuía de esta suerte creptas propensiones de otras cosas extrañas que acaso hubieran podido ofrecer procedimientos o sistemas de alumbrado más convenientes y de mejores resultados.

Aplaudido, no obstante, la actividad y celo demostrado por la Comisión; pero insistiendo en su opinión de que la resolución



*J. Gurió*

era perjudicial para el Ayuntamiento, ratificó su voto en vista para quedar a salvo de toda responsabilidad.

El Sr. García Guizado declaró que él por su parte no voto para nada en cuanto al impugnar el primitivo sistema, la reunión que publica existe con la Compañía del Gas, sino su opinión firme de que el alumbrado eléctrico había de ser el más barato y conveniente que ningún otro, por la abundancia de medios de producción que existía en Madrid, pues así como en Barcelona siempre hubiera más cuenta el alumbrado de gas por existir el canal a pie de pueblo y ser muy insignificante el costo de los accesorios, en Madrid se hallaba en cambio en circunstancias excepcionales para obtener a mayor baratura la electricidad, toda vez que disponía de un salto de agua propiedad del Estado, que daba cinco caballos de fuerza, con probabilidades de llegar muy pronto a 12.000, lo que permitiría, además, poder extinguir la municipalización del servicio.

El Sr. Curió preguntó si la Comisión había tomado alguna medida para no tener que recurrir a la fábrica del gas en condiciones onerosas, en el caso

a junio suyo, muy probable, de que no se pue-  
sintarun inmensos a fueran inadmisibles  
las proposiciones.

El Sr. Salazar declaró que la Junta  
no había dudado de la invalidez in de  
la terna fe de los Cosejales, pero como no  
eran impetiles, podian estar convecados y  
ser posible rectificar los vicios de la pro-  
puesta. En el frente contrario en ella la  
omisión de alguna cláusula por la cual  
no pudiese cobrarse al público mayor  
precio del que actualmente pagaba por el  
alumbrado particular, y estimó necesario que  
asi se justificara para dejar al ayuntamiento  
a cubierto de la imputación de que desapa-  
ricion las rivalidades entre las empresas de  
electricidad y fuesenadas a puntos de acuerdo  
dejaran el caso del fluido; entendiendo S. S. pa-  
si para permitir pagar a triple precio el alum-  
brado de la Villa un tal de que al público  
no le costase más que en la actualidad, el  
ayuntamiento debería ineptarlo en su obliga-  
ción de velar también por los intereses par-  
ticulares de sus administrados.

El Sr. Salazar significó que se pro-  
ponia reproducir la moción que presen-  
tó al Ayuntamiento porguiendo la mis-  
ma invalidez de la terna de precios  
a los particulares, y cuando fuera llegado

ayuntamiento de Madrid



J. Arizaga



al momento oportuno de disuélvela, se asociara  
a los datos expresados, por donde sucediera, en la  
misma, con los suyos.

El Sr. Arizaga hizo observar que no podía  
imponerse una limitación de precios a los  
suministros, por no tener derecho el ayun-  
tamiento a establecer la tasa, porque esta  
relaciona a las empresas de proantar proha-  
simos y porque no resultaría justo cas-  
garse al futuro suministrador del servicio, des-  
pués de la concesión hecha a la Electrica pa-  
ra cobrar el fluido a un tipo superior al  
que hoy existe, o sea a sus costos de planta  
el suministro como minimum.

Dijo también que la Comisión reunida  
practicando gestiones para conseguir que el  
kilonatio, que hoy estaba existiendo, se le  
diera al Ayuntamiento a su debido, pero esto  
hacia que lograra con independencia del  
contrato otras bases se discutieran, a fin  
de no dificultar el curso de su realización.

El Sr. Presidente, haciendo su cuenta, que  
todas estas consideraciones no eran pertinentes  
hasta tanto que se pusiera a debate el res-  
pectivo artículo, preguntó si había lugar  
a votar la totalidad del dictamen, y, en co-

lamin ordinario, fue tomada en considera-  
cion, con los votos en contra de los señores  
Garcia Melinas, Pascual Aubelo, Pampeta,  
Martín y Calaveras, por estimar mas con-  
veniente para Madrid el sistema de alum-  
brado misto.

El Sr. Guri hizo moción tambien en este  
negativo, fundándose en que en la última  
Junta tuvo que aceptarse a petición la  
propuesta del Sr. Garcia Goyedo, por no  
haber oído después de desechado el dictamen  
de la Comisión y por no haber dejado dis-  
cutir la enmienda presentada por algunos  
señores para que se suspendiese la  
acción a fin de exponer el dictamen  
de acuerdo con los individuos de la Comisión.

El Sr. Presidente protestó contra estas  
afirmaciones, diciendo que el acuerdo  
fue adoptado por la Junta con com-  
pleta libertad de acción que nadie trató  
de robar.

El Sr. Guri respondió que de todos mo-  
dos le obligaba a votar en contra su re-  
sulta de que no habia concursantes que  
aceptaran un contrato solo por unos  
años, tiempo insuficiente para amorti-  
zar el capital y obtener el interés legí-  
timo en todos sus años.

Alo siguiente se procedió a la discusión

Ayuntamiento de Madrid

del actiuado en la siguiente forma:



"Capítulo primero: Objeto del concurso; forma  
de poder presentar proposiciones; datos generales que  
los concursantes han de tener presentes y plazo pa-  
ra la admision de proposiciones."

"Artículo 1.º: Objeto del concurso. Es objeto del presente  
concurso el suministro del alumbrado público por  
medio de la electricidad, en condiciones mejor  
que las actuales."

Fue aprobado sin debate.

"Artículo 2.º: Forma de poder presentar proposiciones.  
Los concursantes podrán hacer proposiciones:

a). Sobre la totalidad de los elementos neces-  
rios para cumplir el artículo primero. Esta  
totalidad comprende tres partes:

Primera: Instalación y suministro de energía  
con su precio unitario.

Segunda: Instalación o utilización de la red  
distribuidora y su mantenimiento por años; y

Tercera: Suministro e instalación de luminarias,  
suministro y colocación de los soportes que sus-  
tengan, aprovechamiento de los actuales y entre-  
tenimiento anual de estos y de aquellos.

b). Sobre cada una de las tres partes que  
comprende la referida totalidad.

c). La división Madrid y su término mu-  
nicipal en cuantos zonas determinadas por

J. Guri

dos líneas que se marcaban en la Puerta del Sol. Una de estas líneas seguiría aproximadamente la dirección de las calles de Alcalá y Mayor, y sus prolongaciones hasta el fin del término municipal. La otra sería la que determinaría las calles de Bravo Murillo, Fuencarral, Naranjo, Cuadros y la prolongación de esta hasta el fin de dicho término.

El alumbrado de la Puerta del Sol debía ser incluido en la zona 76.ª.

Cualquiera empresa o entidad podría optar a la totalidad del servicio de estas matrices, o, independientemente, a cualquiera de los estamentos que comprende el apartado (a).

Los concursantes podrían proponer las variaciones de zonas que estimen convenientes, reservando el Ayuntamiento la facultad de aceptarlas o no y de admitir o aglutinar a que introdujeran las modificaciones que se juzgaran precisas.

Los concursantes habrían de presentar para cada zona los planos, memoria y antecedentes que se piden para la totalidad del concurso y deberían atenerse a todas las bases del mismo.

Fue aprobado sin discusión.

"Artículo 5.º: Datos generales que los concursantes han de tener presentes. Los concursantes podrían proponer el número de lámparas



J. Naranjo

de Madrid



A.0008529\*

7

incandescentes o de arcos voltaicos que jueguen convenientes, siempre que cumplan las necesidades del alumbrado públicas en iguales o mejores condiciones que el actual, de tal suerte, que las intensidades medias en cualquier punto de un plano a un metro del nivel del suelo, en todo, y en las zonas más distintas de los focos luminosos, sean iguales, cuando menos, a las que hoy existen en los mismos puntos.

"Para que los concursantes puedan dar cumplimiento a esta condición y a la primera, tendrán presente que el alumbrado existente hoy en Madrid está compuesto de 3.280 lucas de cinco vigías; 3.337 de cinco cuarenta; 6.811 de cinco cincuenta; 2.665 de doscientos cincuenta; 17 de trescientos; 2 de quinientos; 11 de seiscientos cincuenta; 1.873 de siete; 3.117 de cinco cuarenta; 1.578 de doscientos cincuenta; 1.837 de cinco cuarenta; 13 de trescientos; 2 de quinientos quince; 106 arcos voltaicos de ochocientos treinta y siete; y 96 de cinco decenas."

Los concursantes, por tanto, en la memoria que acompañen a sus proposiciones y a que se refiere el artículo 5.º, podrán proponer la ampliación del alumbrado, sobre todo en las zonas

apuros, donde se daría preferencia al de acaes  
velantes."

"Las horas que había de tener el alumbrado,  
objeto de este pliego, serán muy mínimas, las  
fijadas para el hoy existente."

"La Dirección de Vías públicas facilitará a  
los interesados que lo soliciten, en relación  
sellada y firmada, los datos relativos a la  
distribución por calles de los actuales faros y  
de su intensidad."

"Los conmutantes deberán tener también en  
cuenta que podrían hacer tumbidos aéreos  
en todas las vías del estacionado, con excep-  
ción de los tramos de carretera enclavados  
en este, que son propiedad del Estado.  
También podrían utilizar para esta clase  
de conducción las vías del Eusebio, excep-  
to las que se determinen por el Ayunta-  
miento a propuesta de la Dirección de  
Vías públicas, debiendo, no obstante, subs-  
tituirse esta red aérea del Eusebio  
por la subterránea, en un plazo que  
no exceda de diez años."

"Por último, para dicho fin, podrían ser-  
vir de las alantarrillas y canalizaciones  
propiedad de la Villa que por tener  
señales suficientes y bastante apropia-  
das, puedan ser utilizadas en buenas con-  
diciones para el referido fin, así como las



*9 de Junio*

del Canal de Isabel II, si esto le conviniera."

"La Dirección de Vías públicas facilitará  
a los que lo deseen, una relación autorizada  
de las vías del Eusebio que puedan utili-  
zarse para hacer los tumbidos a qui se hace  
experiencia, y otra también autorizada en que  
se detallan las vías del estacionado donde por  
ser propiedad del Estado no puede el Ayun-  
tamiento autorizar dichos tumbidos."

"A su vez la Jefatura de Plantación, Alcan-  
tarillas sanitarias a los conmutantes que la  
pidan una relación sellada y firmada de  
las alcantarillas y canalizaciones que tienen  
las condiciones convenientes para utilizar en ellas  
los cables para el alumbrado."

"Por último, en la Dirección de Vías  
públicas (Jefatura de Señales Militares)  
se hará a los conmutantes que lo soliciten  
cuantas aclaraciones o ampliaciones al  
presente pliego estimen necesarias."

El Sr. García Guizado dijo que este  
artículo había sido objeto de indefinición  
para subsanar un error que se había ob-  
servado en la enmienda del Sr. Salazar,  
quien en vez de tomar los datos de la  
columna donde se consignaba la poten-  
cia luminosa de los faros y lámparas,  
los había copiado de la correspondiente a  
los litros de consumo por mes en la hora.

Expuso que al enjuiciar la Comisión el alumnado que actualmente tenía Madrid, y muy estubo levo, no queria decir que los lamparas que se imbraban fueran precisamente de diversos hijos, como habia afirmado el Sr. Lavi, sino que lo habia hecho así únicamente para que los concursantes tuvieran una base en que fundar sus calculos, y despues ya probaban ellos lo que creyesen oportuno.

Despues de prestar su conformidad el Sr. Gallarza a las aclaraciones del Sr. Lavia Guizado, el Sr. Sacadente consultó si, subsumado ya el error pedido, se aprobaba el artículo, y se resolvió ordinario así se acordó quedando, por tanto, redactado el segundo párrafo en la forma siguiente:

Para que los concursantes puedan dar cumplimiento a esta condicion y a la primera, tambien presente que el alumnado existente en Madrid está compuesto de 11.076 luros de diversos hijos; 27 de noventa; 11.073 de ochenta; 1633 de ciento diez; 11.257 de veinte ochenta y cinco; 2 de cuatrosientos veinte; 2 de mil ochocientos ochenta y 14 de quinientos; y seiscientos setenta y cinco de mil y siete hijos y 70 de mil cinco dieciséis.



J. Lavi



Artículo 10: Plano para admitir proposiciones: El plano para admitir proposiciones terminará a los cuatro años de haberse publicado este pliego en la "Gaceta de Madrid." Será aprobado por la Comisión.

Capítulo 2º: Antecedentes que deberán acompañar y tener en cuenta los que presenten proposiciones a la totalidad del concurso; quantos que para la seguridad del servicio deberán proponer los concursantes y responsabilidades en que podran incurrir el adjudicatario; dia en que comenzará a prestar el servicio; todas en que, para su precio reconocido, deberá estar terminada en todo o en parte la instalación; penalidades que se impongan al adjudicatario; si, al llegar los plazos a que hacen referencia los dos artículos anteriores, no hubiere cumplido lo en ellos estipulado.

Artículo 5º: Antecedentes que deberán acompañar y tener en cuenta los que presenten proposiciones a la totalidad del concurso: a) Un plano de la Villa de Madrid, a escala de 1:5.000 en el que se indiquen la situacion de las lamparas en cada calle, plaza o plaza, comprendidas en la zona a que la proposicion se refiera, distinguiendose con una indicacion especial las arcas volantes y las lamparas de incandescencia de diversos potencias luminosas. Tambien se hará constar la altura sobre el suelo que tenga cada lampara, así

como el alumbrado horizontal medio y mínimo que resultará a un metro de altura en cada taller.

k). - Un plano, en igual escala que el anterior, de la red de distribución del alumbrado público que cubra la situación de las subestaciones, así como la de los conductores y en el que se especifiquen la longitud, sección y aislamiento de estos, y a su vez arterias principales o feeders o distribuidores propiamente talles, así como la posición de las cajas de distribución y de cable.

l). - Un dibujo de las columnas, soportes u otros medios de suspensión que se pretenda utilizar, o las modificaciones que para el aprovechamiento de las actuales columnas que sustenta los faros se estimen que deben hacerse, teniendo en cuenta que tales operaciones deben ejecutarse sin interrumpir el servicio del alumbrado y que dichas columnas se proveerán destinadas únicamente a estos u otros usos de la capital y que en el reverso habrá de tenerse muy en cuenta el aspecto artístico de los muros soportes.

m). - Detalle de las acometidas para las lámparas de incandescencia y para arcos eléctricos.

n). - Dibujo de los globos y reflectores de que irán provistos las lámparas de incandescencia.

o). - Una memoria en la que se especifique



los mejoros que se introduzcan respecto al alumbrado actual en la disposición de las lámparas, altura, intensidad luminosa y rasgos en que fundamentalmente estos estimes.

p). - Descripción de los cables que se utilicen.

q). - Indicación de las lámparas y arcos eléctricos que se pretenda utilizar en todas sus variantes.

r). - Intensidad media horizontal de las lámparas de incandescencia.

s). - Intensidad específica máxima y media en las lámparas de arco.

t). - Consumo de energía eléctrica en cables-boca por luz de derivación.

u). - Pérdida.

v). - Elementos de producción de la energía eléctrica en la central o centrales ya establecidas o que se proyecten para abastecer este servicio, especificando las características de los motores, generadores, turbinas de la central en el circuito primario y línea de transporte, aparatos de seguridad y medida.

w). - Líneas de transporte, distribución, sección, longitud máxima de los cables, aislamiento, clase de conductores, soportes, protecciones, uniones con otras líneas de comunicación u otras líneas, todo con arreglo a las reglamentaciones vigentes.

x). - Situación y capacidad de producción o de transformación de las subestaciones que hayan de instalarse para el suministro de alumbrado y máquinas de reserva que en estas cas-

J. Martínez

hacia para suplir las deficiencias que en los servicios públicos pudieran haber y evitar interrupciones en el servicio.

b)- *Reclamación de la compañía que se haya de implantar y número que indique su permanencia o su alteración.*

m)- *Capacidad, potencia, rendimiento y resistencia de los baterías de acumuladores de que se disponga y costo del resto de que se está haciendo su gestión para prestar el servicio en caso de interrupción.*

n)- *Precio del kilovatio-hora.* Según de los lámparas por hora de suministro, en las que no pueda determinarse el consumo por entidad.

o)- *Costos de entretenimiento y conservación de la red, en sus arrendadas hasta los límites de cada lámpara.*

*Costos de las piezas de las lámparas, cables, líneas desde estas hasta los focos, incluyendo el precio por aparato y día, y la cantidad anual por que se suministró a hacer cada uno de dichos servicios, compensándose en todo detalle cuanto se obligue a ejecutar por estos servicios.*

*Precio por lámpara y arco instalados.*  
p)- *Costos de servicio para las diferentes calles y focos, siendo su mínima las que se fijan en los tablos que habitualmente rigen para el suministro y apagado del alumbrado público.*

Ayuntamiento de Madrid



9. Ayuntamiento



*Plazo de duración del contrato y condiciones en que el Ayuntamiento podría adquirir los servicios.*

*Que aprobado sea discusión.*

*"Debiendo ser los convenios tendidos en cuenta lo siguiente:*

*Primero: El contrato para el suministro de energía sea por quince años. El Ayuntamiento podría rescindirle en cualquier momento después de finalizada el primer quinquenio, indemnizando al suministrador de los gastos de formalización del contrato.*

*Segundo: Por lo que se refiere a la red de distribución, subestaciones, máquinas y demás aparatos propios de aquella, el contrato para el pago de la energía eléctrica sea por el mismo plazo que para el suministro de esta e sea por quince años.*

*El Ayuntamiento, no obstante, se reserva el derecho de su adquisición en cualquier momento después de transcurrido el primer quinquenio, debiendo pagarse a este fin por los suministradores las condiciones en que hubieran de hacer la cesión y la forma y plazos para su pago.*  
*Tercero: En cuanto a sobornos, arcos y lámparas el contrato sea también por quince años. Al*



finalizar dicho plazo todo este material deberá pasar a su propiedad del Ayuntamiento, teniendo este, sin embargo, la facultad de adquirirlo, finalizado el primer quinquenio, alcanzando al substatista el importe que se le adeude por amortización de dicho material.

Los empujantes podrán presentar proposiciones sobre la base de la sucesión al Ayuntamiento, estableciendo el plazo y condiciones en que esta había de producirse."

El Sr. García Jijado manifestó que en este artículo se había introducido la adición del último párrafo.

Fue esta manifestación queda' aprobada el artículo en sesión ordinaria.

"Artículo 18.º Garantías que para la seguridad del servicio debían proponer los concursantes y requisitos de solvencia en que podía incumplir el adjudicatario: Los empujantes garantizarán el buen funcionamiento del alumbrado estableciendo las garantías técnicas y dinámicas de reserva necesarias en las subestaciones para asegurar el servicio en todo caso."

El adjudicatario será responsable de los retrasos en el encendido, interrupción en el apagado, deficiencias en la intensidad de las luces, interrupciones totales o parciales del servicio, mal funcionamiento de la red, armaduras, o partes, temporales, accidentales,



9.º

produciendo la Alcalde - Presidencia imponerle multas que estén en relación con la cuantía de la deficiencia observada. Si respecto a este punto no hubiere acuerdo, se nombrarán dos peritos, uno por cada parte, y en último término un tercero designado por la Escuela de Ingenieros Industriales."

Fue aprobado sin discusión.

"Artículo 18.º Dín en que el adjudicatario empezará a prestar el servicio. - El adjudicatario quedará obligado a prestar servicio a partir del 1.º de junio de 1914, en que termina el contrato con la Compañía del Gas."

Fue aprobado sin debate.

"Artículo 19.º Fecha en que, para su previo reconocimiento, deberá estar terminada en todo o en parte la instalación. - La instalación deberá estar terminada en su totalidad para poder ser reconocida por los funcionarios municipales, treinta días antes de aquel en que deba comenzar a prestar el servicio."

En 1.º de marzo de 1914, deberán estar terminadas las obras partes de la instalación en disposición de permitir la instalación y ensayo con corriente de los aparatos de alumbrado."

Fue aprobado sin discusión.

"Artículo 10.º. Multas que se impondrán al adjudicatario, si al llegar la fecha a que hacen referencia

Los dos artículos anteriores, no habrían cumplido lo en ellos estipulado. Se le impondría la penalidad de mil pesetas por cada día de retraso en el cumplimiento de lo prescrito en dichos artículos, más la indemnización de los daños y perjuicios que se causasen al Estado. Ayuntamiento.

Fue aprobado sin discusión.

"Corrección 5ª: Excepciones para los que opten a cada una de las tres partes en que se decompone la totalidad de este concurso."

"Artículo 14: Excepciones para los que prescriban proposiciones solamente para el suministro de energía eléctrica. Además de las que le sean atribuidas de las contenidas en los supuestos que preceden y en el que va a continuación, entre ellos el plazo de quince años del contrato y la facultad del Ayuntamiento de rescindirle pasado el primer quinquenio, tendrán en cuenta que la central primaria y la receptora, deberán encontrarse en condiciones de suministrar energía en 1.º de marzo de 1914 para efectuar las pruebas a que se refiere el artículo 35, y que el contrato y pagado de aros y temporales se rescinda de su cuenta."

El Sr. García Jurado opuso que se había introducido al final del artículo una cita.



J. García Jurado



poniendo debida de donde debía?... deberían encontrarse en condiciones de suministrar en 1.º de marzo de 1914 para efectuar las pruebas, etcétera.

El Sr. Mediavilla, estimando riguroso el plazo de un quinquenio para poder rescindir el contrato al Ayuntamiento, y ante el temor de que sola intervención alegaría la conservación de los datos, propuso como solución verbal se estableciera el plazo de diez años.

El Sr. García Jurado, hizo observar que solo era una facultad que se reservaba el Ayuntamiento para el caso en que quisiera invertir un propietario de la red, abarcando el importe de la misma, como se hacía con otras adquisiciones.

El Sr. Álvarez Sotomayor estuvo conforme con el Sr. Mediavilla, en que con las condiciones que se fijaban sería imposible que nadie andara al concurso. Capuso que cuando las partes contratadas y una de ellas se reservaba una facultad, era ya una obligación que se imponía a la otra. Además, no podía aceptarse el criterio capuso en el artículo 65, apartado 1.º, de que el Ayuntamiento podría rescindir el contrato de suministro de energía pasado

el primer ~~proyecto~~ <sup>proyecto</sup> i incluyéndolo al ~~re-~~  
solvimiento de los gastos de formalización del con-  
trato, porque no era bastante para resarcir  
este de los que por otros conceptos tenía que  
hacer.

Incluyó que en otros conceptos no ha-  
bía más que se arrojase á ser al  
encargo de el Ayuntamiento si sería obli-  
gado á hacer que proveyera el contra-  
to en la Compañía del Gas, que era posi-  
blemente la que quería evitar. Terminó  
manifestando que el mejor sistema ha-  
bía sido el misto, como se basó en  
otros poblaciones, y no el distinto, segun-  
ta como había acordado la Junta.

El Sr. Pico afirmó que se había li-  
mitado el plazo de los cinco años con-  
vistas á la municipalización y con el  
objeto de poder utilizar, tan pronto sa-  
mo fuera posible, el salto del Canal de  
Isabel II, en cuyo caso se resolvería el  
contrato, abonando únicamente los de-  
rechos de escritura, pues no había que di-  
vidos que no caulla ~~pejor~~ <sup>pejor</sup> para la in-  
tilidad ~~suministrante~~ <sup>suministrante</sup> del fluido, por cuanto  
que no había que hacer gastos en el ha-  
cido de la red.

Rectificó el Sr. Alvarez Alvarez  
diciendo que aunque ~~fuera~~ <sup>fuera</sup> ~~utilizar~~ <sup>utilizar</sup>



A. Martínez

el salto del Canal, siempre sería neces-  
rio instalar una red que, como era natu-  
ral, supondría un gasto de importancia  
para la empresa que se encargara del  
servicio; y de ahí á que fuera muy di-  
fícil que nadie viniera al concurso con  
la condición de que el Ayuntamiento  
se reservase la facultad de resolver el  
contrato si los cinco años, abonando so-  
lamente los gastos del mismo.

Los Srs. Lavi y Melcarillo afir-  
maron que era imposible que hubiera adju-  
dicatario en el concurso estableciendo la  
facultad de los cinco años y mucho me-  
nos si el servicio se verificaba con vista  
á la municipalización, anadiendo el  
último de los estados señores que la pre-  
sidente sería de mayor número de  
facultades á los suministrantes y que ellos  
fixasen el tiempo, pues de no ser así, qu-  
daría derecho al concurso y no habría  
más remedio que ir á la primera  
con la Compañía del Gas.

Prima rectificación del Sr. Pico,  
insistiendo en sus manifestaciones an-  
teriores, el Sr. Lavi reiteró que no había  
quien anulara el concurso si después de  
emplear una importante suma en el  
haciendo de la red, acordaba el Ayun-

sumiendo a los cinco años rescindió el contrato mediante la indemnización que se convenia.

Se acordó que se debía fijar un número de años si podía ser mayor, mejor, para facilitar la conveniencia.

El Sr. García Guejido dijo que el artículo 6.º en su apartado 1.º al referirse al "plazo de duración del contrato" y establecimos en que el Ayuntamiento podría adquirir los servicios: "El contrato para el suministro de energía más por quince años. El Ayuntamiento podrá rescindirle en cualquier momento después de finalizar el primer quinquenio; etc.", y siendo así que la energía era el fluido y se suministraba mediante un cable por el que se establecía un solo punto a la red general de distribución, si a los quince años se rescataba el Ayuntamiento el derecho de no tomar esa energía dijata de utilizarla sin límite para nadie toda vez que el fluido al no aplicarla no significaba calor.

Dijo que disponiéndose de unos saltos de agua como eran el del Canal de Isabel 2.º de la Trivi-



J. V. V.



dad de Santillana, Roldanística y Bolargue, no había lugar a duda a que alguna de esas localidades hubieran al concurso, y si al cabo de uno o dos años le resultaba oneroso al Ayuntamiento prescindir de su utilización sin gravamen alguno para el propietario del salto, el que en sí no representaba gasto para aquel.

Dijo que lo que podría haber de incompleto en el artículo 6.º, estaba subsanado en la propuesta del Sr. Alvarez Alvarez, en la que se decía que los concursantes podían presentar proposiciones sobre la base de la reserva al Ayuntamiento estableciendo condiciones.

Dijo que el artículo que se debatía era para los que presentaban proposiciones sobre muerte para el suministro de energía eléctrica e incidentalmente hacía referencia al artículo 6.º fijando asimismo el plazo de 15 años y la facultad del Municipio para rescindir el contrato pasado el primer quinquenio.

El Sr. Alvarez Alvarez dijo que al dividir la Comisión el concurso en tres partes según estaba el artículo 1.º hablaba en uno de sus apartados del suministro de energía y tenía que referirse a él ahora, porque a su juicio, no se debían examinar aislada-

mente los artículos del pliego de condiciones sino tiene en cuenta unos y otros, y si dicha condicional se refería al suministro y producción de energía con su precio fijo, sería una condición que el servicio tendría que ser conjuntamente, pero admitiendo la tarifa del Sr. Sabina Gujido de que el Ayuntamiento se no le convenía cerrar el paso del fluido por el cable que pondría del salto y rescindía el contrato, seguro que, a más de sustituir el salto en si con valor, suponía un gasto muy imponente la instalación del cable para el transporte del fluido, de cuyo gasto sería imposible que se resariera el adjudicatario en un plazo de cinco años, si el Municipio mandó de esa facultad rescindía el contrato y en esos condiciones era seguro que nadie iba a ensayar un canal ni distar un salto de agua cuando podía dedicarlo a producciones más ventajosas, y conlugar manifestando que no se podría establecer esas condiciones en un contrato que lo mismo podía ser por quince que por cinco años, exponiendo su temor de que, contra lo que decía la Comisión, quedaría desierta el concurso.

Hecha seguidamente la oportuna pregunta por la Presidencia, quedó aprobado el artículo en relación ordinaria.



J. Quintanilla

"Artículo 12. Prescripciones para los que presenten proposiciones solamente para la ejecución y construcción de la red. Además de las que le sean aplicables de las contenidas en los capítulos que preceden, y en el que va a continuación, entre ellas la relativa al plazo del contrato y el derecho del Ayuntamiento de adquisición de la red, pasando el primer quinquenio, en las condiciones que se fijan, tendrán en cuenta las siguientes:

Primera.- En la red se comprende también la instalación de las sub-estaciones.

Segunda.- También están comprendidas en esta parte del contrato las acometidas hasta el punto donde se colocan los fuelles para cada parcel. Los catenidos de estas acometidas debían disponerse de modo que si fuese el empalme a los fuelles de acuerdo con lo que dispone el Reglamento municipal.

Tercera.- Habiéndose fijado la fecha de 1.º de Mayo de 1914 para efectuar la prueba de los dos breves partes de la instalación, cuando sea una sola entidad la adjudicataria de todo el servicio, dispondrá de ocho días, a partir de esa fecha, para hacer el empalme con la central receptora."

Fue aprobado sin discusión.

"Artículo 13. Prescripciones para los que presenten proposiciones solamente para el suministro e instalación de lamparas, postes y entretenimiento de estos y de aquellos. Además de las que le sean aplicables

de las condiciones en este pliego, entre ellas las fijadas en el artículo 8.<sup>o</sup>, relativas al plazo de duración del contrato y facultad de adquisición por el Ayuntamiento, pasado el primer quinquenio, tendrán presente:

Primera: que habrán de ejecutar los trabajos necesarios para el impulso del sistema de la alumbrada con el poco humo y colocación de los correspondientes fuelles e interruptores.

Segunda: Disponiendo el contratista de la red de distribución de ocho días para ejecutar el impulso con la central receptora, el del servicio de soportes y lámparas, deponiendo para hacer los que le correspondan hasta 1.<sup>o</sup> de Abril en que se verificará la prueba a que hace referencia el artículo 7.<sup>o</sup>, fijada allí en 1.<sup>o</sup> de Marzo para el caso de ser sólo el adjudicatario de la totalidad del alumbrado.

Fue aprobado sin discusión.

#### Capítulo 4.<sup>o</sup> = Disposiciones diversas.

\*Artículo 14.<sup>o</sup> Extensión de la corriente. = La tensión de la corriente en los puntos de utilización para lámparas de incandescencia o arcos volantes en serie, no debe caer de 250 voltios, si la corriente es continua, y de 185, si fuese alterna.

Fue aprobado sin discusión.

Ayuntamiento de Madrid



\*Artículo 15. Cantidad de la corriente en los cables y acometidas. = La cantidad de la corriente en los cables aires y subterráneos y en las acometidas, no caedra de la normal en el tendido de cables actualmente establecido.

El Sr. García Figueroa indicó que para evitar contingencias con la fijación de un arbitrio por milloneros unificado, se había reformado en el sentido de que la cantidad no caedra de la normal en el tendido de cables actualmente establecido.

El Sr. Bellido manifestó que esta reforma fue originada por una observación que hizo sobre las consecuencias que pudiera tener, por que no existiendo en Madrid ninguna compañía cuya red tuviera tensiones bastante para que la cantidad de la corriente para su ministración en las debidas condiciones seria preciso que la entidad adjudicataria tuviera una red independiente para el alumbrado público, y obligata el tener de que esta fuese motivo para realizar la saneación en gran parte, si no en todo Madrid, cuando precisamente era lo que el Ayuntamiento quería evitar.

El Sr. Argente manifestó que la Comisión no era acaudalada a que se la

encomendase, en el Sr. Bellido tenía motivo para considerar inadmisible la propuesta, toda vez que la Comisión, precisamente aludiendo a sus advertencias, había modificado el artículo estableciendo como norma la decencia usual que actualmente tenían los saltes, reduciendo la más aconsejada dado que el Sr. Bellido, desoyendo los requerimientos que se le habían hecho, no había presentado otro, lo cual, a juicio de S. A. no le relevaba de responsabilidad, antes al contrario, incurría más en ella, precisamente por que al señalar el mal no propuso la forma de remediarlo.

El Sr. Bellido rectificó indicando que el haber tomado parte en la discusión no simplificaría responsabilidad alguna para el por cuanto de antemano manifestó su opinión a que el alumbrado público fuera únicamente eléctrico, rotundo en contra de la totalidad.

Que siendo a su juicio este el defecto de origen que el asunto tenía, se había limitado a señalar deficiencias en la redacción de algunos artículos y con respecto al que se discutía, la de que no podía aceptarse la decencia de corriente usual, porque las sociedades de electricidad actuales, tienen sus reglas sobrecargadas y lo usual lo habían convertido en defectuoso; en tal forma, que era preferible a la mera redacción dada



J. M. J.

al artículo, decirlo como al principio estaba, por que de otra suerte, habría que renunciar de nuevo Madrid en todas las inconveniencias y perjuicios inherentes a una obra de tal naturaleza; añadiendo que no por eso renunciaba la labor de la Comisión, sino, antes al contrario, resarcía en sus votos un espíritu de equidad, aun cuando, en referencia al artículo objeto de debate, no hubiera estado bien inspirados.

El Sr. Abogado rectificó haciendo constar que la Comisión en este caso no era más que elponente que sometía su estudio a la deliberación de la Junta, como antes lo había hecho al acordar el alumbrado para que se elaborara en su obra, aminorando todo por igual las responsabilidades de lo que se acordase, y que, en efecto, no participarian de su responsabilidad los que rotaron en contra de la totalidad por no ser partícipes de que el alumbrado fuera únicamente eléctrico.

Considerado el artículo suficientemente discutido por la Presidencia y hecha la oportuna pregunta de si se aprobaba, así quedó acordado en sesión ordinaria.

"Artículo 16.º Aparatos y local de comprobación. = El contratista suministrará por su cuenta los



aparatos que se cojan por el Director facultativo y el cual misarise, convenientemente dispuesto, para los experimentos o comprobaciones precisas, que se efectuarán por peritos nombrados por ambos partes, o solamente por el de la Autoridad, si el contratista no quisiera hacer uso de tal derecho."

Fue aprobado sin discusión.

"Artículo 17. Pérdida de voltaje. La pérdida de voltaje desde las cajas o centros de distribución hasta las lámparas será de un dos por ciento como máximo."

Fue aprobado sin discusión.

"Artículo 18. Aislamiento de la red. La red antes de prestar servicio deberá tener un aislamiento de 30 megohms por kilómetro y 100 voltios, no bajando después de 30 megohms por kilómetro y 100 voltios, excepto en casos de avería, si deba subsanarse inmediatamente."

El Sr. Pascual Arechola propuso como enmienda verbal que donde se decía "no bajando después de 30 megohms por kilómetro" se modificara en el sentido de que en vez de esto se dijera: "no bajando por lo menos de 30 megohms por kilómetro."

El Sr. Peña hizo constar que la Comisión, que en la redacción de este

J. Peña

artículo, como en la de todos los de índole facultativa, se había inspirado de los límites municipales y a ellos les parecía suficiente esa cantidad y que, por tanto, la Comisión no podía aceptar la enmienda.

No habiendo ningún Sr. concejal que usara de la palabra y hecha la oportuna pregunta por la Presidencia de si se aprobaba el artículo tal como venía redactado, así se acordó en votación ordinaria.

"Artículo 19. Condiciones que deben tenerse en cuenta para el cálculo de la red. La red debe calcularse y calcularse de modo que pueda soportar un aumento en el consumo de energía de un diez por ciento sobre el normal y permitir sin grandes molestias para el vecindario repararla hasta duplicar el consumo."

El Sr. Luis Jordá solicitó explicaciones a la Comisión respecto al significado del último párrafo del artículo, donde dice: "y permitir sin grandes molestias para el vecindario reparar la red hasta duplicar el consumo" por obligar dudas al orador de si esto quería indicar una nueva consideración de Madrid para hacer cables mayores.

El Sr. Peña manifestó que se había de dejar todo previsto para el caso de que, por el



sean el número de lino que hubiera en relación al actual consumo, para preciso expresar la red en aquellos puntos donde se considerara necesario.

El Sr. Curi restó el inconveniente que en la forma en que se hallaba redactado el artículo, mas parecía referirse a nuevas empresas que a las que tienen hechas sus cables, y en el caso de otorgarse la concesión a una de aquellas, hubieran porosamente que cancelar de nuevo.

El Sr. Curi indicó que, en efecto, teniendo en cuenta el aumento de población y la posibilidad física de que paulatinamente o por esta u otra forma el consumo de líneas eléctricas fuera mayor, se había previsto en este artículo la manera de expresar los cables, para que, llegado el momento de ser mayor consumo, no hubiera la necesidad concesionaria de alterar el cumplimiento del contrato prebistando que la tensión de sus cables no sea suficiente.

En una discusión, el Sr. Curi se dio por satisfecho con las explicaciones de la Comisión y en relación ordinaria quedó aprobado el artículo.

\*Artículo 20.º Conclusiones a que han de sujetarse la colocación de cables. La colocación de cables se sujetará a las conclusiones que tiene fijadas el Consejo. Adjuntamiento para esta clase de



conclusiones y a las generales del Estado.

Sin debate fue aprobado.

\*Artículo 21.º Tuvimos que se antedecieran en la red con respecto al plan presentado. El concejal más obligado a intervenir en la Comisión-Asesoradora en plans de las variaciones que tuviera necesidad de efectuar en la instalación de la red, con respecto al que presentara para el consumo, expresando con todo detalle cuales sean estas en la situación de los nuevos conductores, en diámetro y longitud, razón de distribución de empalmes y demás detalles necesarios.

Fue aprobado sin debate.

\*Artículo 22.º Formulación que se había de hacer para esta. Mas nuevos conductores. A partir de la fecha en que se inaugure el servicio público, el concejal más obligado a intervenir de la Comisión-Asesoradora cada vez que necesite instalar nuevos conductores o modificar la colocación o el diámetro de los existentes. El efecto, presentará una instancia y el plan correspondiente cuando se trate de variaciones substanciales o traslado de cables aéreos, y solamente para declaraciones cuando se trate de acometidas para nuevas lamparas. Esta instancia seguirá los trámites de esta clase de expedientes.

Fue aprobado sin discusión.

\*Artículo 23.º Obligación del adjudicatario de esta. Mas alumbrado temporal cuando este no cauda del del por cuenta del total. El adjudicatario o los adjudicatarios, quedan obligados a la instalación

del alumbrado transeúno y los de temporales y extraordinarios que por cualquier motivo hubiere establecidos el Ayuntamiento en las mismas condiciones que el alumbrado total permanente, sin perjuicio de lo caído del deber cierto de éste."

Fue aprobado sin discusión.

"Artículo 24.º - Regras en el alumbrado. - El concesionario quedará obligado al adjudicatario o adjudicatarios a la ampliación de la red destinada al servicio o aumento de lámparas o de su potencia luminosa, siempre que lo acuerde el Ayuntamiento y dentro de los límites del contrato, dentro el proceder de la energía eléctrica suministrar la que haga falta."

En discusión fue aprobado.

"Artículo 25.º - Material de reserva. - Es obligación del contratista tener en su almacén la cantidad de conductores, aisladores, lámparas de aceite o incandescencia y demás material que sea necesario para atender al mantenimiento de las instalaciones que corren a su cargo, con el fin de que el servicio se preste sin interrupción y sin intermitencia."

Fue aprobado sin discusión.

"Artículo 26.º - Reparaciones del material. - El contratista queda obligado a reparar el material de alumbrado que sufra desperfectos por el uso o negligencia del mismo sin que por ello pueda exigir indemnización alguna al Ayuntamiento."

Fue aprobado sin debate.

Ayuntamiento de Madrid



J. Martínez

"Artículo 27.º - Horas de encendido y apagar el alumbrado. - El servicio de encendido y apagar los días y temporales de incandescencia, para primera hora uno minuto antes de la hora fijada en el contrato actual para el encendido, no debiendo cesar de otros uno minuto después de dicha hora para terminarlo. El apagado se ajustará a las mismas reglas o medida de tiempo."

En discusión fue aprobado.

"Artículo 28.º - Disposición de los arcos en serie. -

Cuando las lámparas de arco están a battery instaladas en serie, si porvenir de los aparatos necesarios para que la extinción de uno de ellos no influya en los otros."

Fue aprobado sin discusión.

"Artículo 29.º - Obligación del adjudicatario de prestar servicio en los Ayuntamientos municipales. - El contratante quedará obligado a suministrar la energía necesaria para el alumbrado de los Ayuntamientos municipales, si así se acordase el Ayuntamiento al mismo precio que el fijado para el alumbrado público."

El Sr. Botas solicitó a la Junta la conveniencia de que el artículo se modificara en el sentido de que el concesionario no pudiera en ningún momento elevar el precio del fluido a las particulares o mayor cantidad de la que le suministrase al Ayuntamiento.

manifestando el Sr. Corría Guizado, que el incluir esa limitación en el pliego de condiciones era imposible, a la competencia que tenía el Sr. Corría Guizado de administrar el alumbrado, a desarrollar su negocio, y no tendría influencia en el mismo, porque no se obligaba de igual manera a los demás competidores.

Añadió que la propuesta del Sr. Calanís era innegablemente, injusta, e innecesaria: innegablemente, porque no se basaba en el peligro de incertidumbre que a dimisión de fijar el precio de la luz para el consumidor, sino para el servicio público; injusta, porque el momento preciso de restablecer a un administrador de un servicio público las condiciones en que habría de prestar el servicio a los facultados no era este, sino aquel en que se verificase la emisión; e innecesaria, porque la Comisión había suficiente en que la competencia por ambas ofertas del precio más barato que hubiese en plaza y por ello el precio siguiente sería aquel que abarcara el Ayuntamiento para un alumbrado público; agregando que todo peligro de alteración de precios estaba desvirtuado con solo tener en cuenta el convenio celebrado por el Ayuntamiento con la Electricidad, en que, además de establecer el precio máximo, se le había impuesto la condición de no poderse aumentar con ninguna otra empresa.

El Sr. Calanís, después de recordar



J. Calanís

la defusa que ante el Ayuntamiento hizo de una emisión relativa a la propuesta hecha por el Sr. Calanís y que ahora reproducía ante la Junta, manifestó en primer término que en presentando talaba su responsabilidad ante el peligro que amenazaba a los vecinos de Madrid de que en un momento dado el precio del fluido se incrementara si ahora no se ponía la limitación adecuada.

Añadió que el Ayuntamiento podría establecer la base sobre los achilts considerados como de consumo público; entre los males se encontraba la luz, y así se verificaba en otros ramos, no solo con referencia a este servicio sino con los tranvías y ferrocarriles por lo cual no podía estimarse ilegal cuanto se hacía para limitar el precio del fluido eléctrico.

Dijo también, respecto a la emisión de estables dicha limitación de precio, que era indispensable por el temor fundadísimo de que una vez desaparecido el estímulo de competencia que determinaba la contratación, cesase la fuerza; si no legal de todas las compañías de electricidad, el convenio de ellos para elevar el precio actual del fluido, sino se había demostrado recientemente con casi todas las compañías de electricidad que lo rechazaban de modo considerable ante la competencia que les había la Electricidad.

Por último un achilts puede darse a precio determinado, en precio mínimo

es siempre el regulador y por ello si las compañías de electricidad no hubieran convenido sus precios a los de la Electricidad, bajándolos aun más algunos, no hubieran limitado consumiciones, las cuales si inferior a punto del arado que la Electricidad impuesta por el Ayuntamiento a dicha Electricidad de fijar un precio mínimo, había determinado la baja actual que significaba el vecindario de Madrid y la imposibilidad de que las demás compañías elevasen el precio.

Hay mucho, por último, que en el contrato de alumbrado de gas se establecía el precio máximo de suministro a los particulares, y que de igual manera el Ayuntamiento de Paris, cuyo alumbrado estaba dividido en sectores, renovaba sus contratos imponiendo como condición la fijar precios determinados e invariables para el consumo público y el de los particulares.

El Sr. Agente vasco de la palabra para manifestar que, como de la propuesta el Sr. de debate pudieran derivarse responsabilidades, importaba mucho a la Comisión fijar en actual.

Hay que estar conforme con el Sr. Salaverra, en que las subvenciones de electricidad, cuando pasasen las actuales circunstancias, hubieran de ser de carácter

Ayuntamiento de Madrid



deberían el precio al máximo que le sujeción a la Compañía Electrica les permitiera, pero que para impedirlo se buscaran los medios convenientes puesto que el mismo interés de representantes del pueblo de Madrid y de consumidores unia a todos los consejos, añadiendo que la fórmula propuesta por el Sr. Salaverra fue examinada en su día por la Comisión y la considero irrealizable por entender que si se limitaba en el precio de suministro el precio a que hubiera de suministrar el fluido a los particulares el consumidor, se corría el riesgo de que el mismo quedase desahogado y entonces las rebajas del vecindario serian ilusorias.

El Sr. Salaverra rectifica insistiendo en que al acceder el Ayuntamiento a la renovación del contrato con la Compañía del Gas, se tuvo en cuenta precisamente y fue condición indispensable de esa renovación, el fijar el precio a que había de suministrarse el fluido a los particulares; y que igual procedimiento podría seguirse al suministrarse el mismo para suministro de alumbrado eléctrico; añadiendo que el caso de fluido con que contaban las compañías por tener actualmente sin utilizar muchos miles de caballos de fuerza producidos por energía

hidroeléctrica, les haría obtener grandes utilidades aun con los precios actuales, y, por tanto, de no crearse ahora la subvención, habría contristado al Ayuntamiento á que á su expense se perfeccionase el sistema.

El Sr. Agente rehusó insistiendo en sus manifestaciones anteriores de que lo propuesto por el Sr. Salaverra perjudicaría el éxito del concurso dando origen á lo que á que se declarase desierta; añadiendo que las actuales compañías de electricidad, por efecto de la competencia, existiese entre ellas, en vez de utilidades tenían pérdidas considerables.

El Sr. García Guizado reveló lo expuesto por el Sr. Aguado y en nombre de la Comisión manifestó que esta no aceptaba la enmienda proponiendo á la Junta aprobase el artículo tal como lo había dejado el Ayuntamiento, por estimar como tal, al discutir la enmienda del Sr. Salaverra, consideró que, de aceptarse, el éxito del concurso está dudoso.

El Sr. Salaverra no' moviendo de la palabra indicando que el reproducir ante la Junta este asunto, tenía por origen el error como uno de los más trascendentales toda vez que la rebaja disputada actualmente por los vecinos de Madrid en el precio de



9.º de Mayo

alumbrado y cuyo beneficio podía calcularse en 18 millones de pesetas, constituyó un estímulo para que el Ayuntamiento de Madrid impidiera que las compañías de luz eléctrica elevasen el precio del fluido.

Así como que era preciso que el precio del fluido descendiese para el alumbrado público si pudiese más alto para que el de las particulares pudiese ser á un tipo mínimo; y que habiéndose convenido de que el artículo debería modificarse en el sentido propuesto por el orador y por el Sr. Salaverra, insistió en sus ideas.

El Sr. Salaverra insistió también en los términos de su enmienda verbal, é invitado por la Presidencia á que la redactara por escrito para someterla á votación, ya que se había discutido, dándose caso de que hubiera suficiente número de señores concejales que lo firmasen, así lo hizo el Sr. Salaverra, ordenando esto seguido su lectura el Sr. Presidente.

Dice así la enmienda:

"Las Compañías que suscriben dicen al honor de someter á la aprobación de la Junta Municipal la siguiente enmienda como adición al dictamen que se discute sobre concurso para el alumbrado público: "

"La Compañía ó Compañías adjudicatarias no podrán elevar los precios actuales de suministro de fluido á particulares sin previa autorización del Ayuntamiento."

"El Ayuntamiento no podía autorizar en ningún caso el arrendamiento que cae de un edificio por tanto sobre los precios actuales, incluidos todos los impuestos de gastos de fondo, conducción, contratos, etcétera, hasta poner el servicio a disposición del consumidor."

El Sr. Alvarez Arana, uno de la palabra para explicar su voto, manifestando que, aun estimando convenientemente para el servicio la propuesta en la comisión, no votaría en favor de ella, porque tratándose en la sesión que se celebraba de aprobar el plan de modificaciones y de las facultades a los empujantes, todo lo que fuera en contra de la libertad del comercio tendría su oposición.

Que uno había varias empresas de electricidad y el consumo en definitiva no había de ser adjudicatario más que a una, no se podía imponer condiciones más que a la que viniera al concurso, aparte de estimar que no era el momento oportuno para tratar de este asunto.

Concluida la votación nominal la comisión, fue desahogada por 33 votos de los señores: Alvarez Arana, Alvarez Rodríguez, Argente, Barrio, Barrio, Bellido, Carmona, Fernández Lora, García Jurado, Gayo Barrio, Mora, Pica, Reynat, Riera, Sampetá Crespo, Telavieso, Antón, Camacho, Cosío.



*J. Nieto*



Fernández Fernández, García, González, Hernández, Jacinto, Jorja, Laborda, Morán, Fernández, Rodríguez, River, Salazar, Villalobos y Juba; entre otros de los señores: Kralle, González Ruiz, Manuel Arce, Farera, Sampetá Martín, Lari, Moravilla, y Palacios.

Los artículos 36 al 44 fueron aprobados sin discusión en la siguiente forma:

"Artículo 36.- Obligación que tiene el adjudicatario de suministrar modelos de lámparas y arcos antes de comenzar a prestar el servicio. Cuatro meses antes de dar comienzo al servicio de alumbrado, el contratista suministrará a cargo, que realizará el Ayuntamiento municipal, los modelos de cada una de las clases de lámparas de incandescencia y de arco volantes que haya de usarse."

"Artículo 37.- Formas de pago.- Los empujantes a la parte relativa al servicio de la red de distribución, así como los que opten por la parte relativa a los soportes y lámparas, recibirán en sus respectivas proposiciones la cantidad que anual-mente hayan de percibir por la prestación de dichos servicios y por los sumptos de amortización de capital e intereses, teniendo en cuenta lo pactado en el artículo 35."

"Artículo 38.- Estudios municipales.- El contratista quedará a cargo de arbitrios municipales en todo

lo que se refiere al servicio público de alumbrado, debiendo satisfacer lo que se relacione con el servicio particular."

"Artículo 33.-Ejecución de derechos.- No se disminuye el contrato quedando en su lugar los derechos de cesión del mismo para el contratista."

"Artículo 34.-Reglamentación del servicio.-El Ayuntamiento redactará el oportuno reglamento que habrá de regir para las variaciones, tasas y compensaciones de los pavimentos, entubamiento y conservación del material de alumbrado, personal del servicio, compensación de intensidad luminosa y multas por diversas faltas, o otras disposiciones sobre de ajustarse el adjudicatario."

"Artículo 35.-Faltas del Ayuntamiento para denegar todas las proposiciones.-El Ayuntamiento se reserva el derecho de denegar todas las proposiciones presentadas, si entienda que ninguna sea conveniente para sus intereses."

"Artículo 36.-Responsabilidades del adjudicatario.-La empresa adjudicataria será exclusivamente responsable de los accidentes de cualquier naturaleza ocasionados por el alumbrado."

"Artículo 37.-Pagado de rates.-La reconstrucción del pavimento de la vía pública que el contratista remueva, tanto durante el periodo de ejecución de las obras, como durante el contrato, y aun después, como consecuencia del mismo, será practicada por dicho contratista bajo la inspección de los facultados municipales."



9.º

"Cuando dichos facultados comprueben que la reconstrucción es defectuosa o irregular al contratista para que subsane los defectos que hubiere en el plazo que se le fije, pudiendo el Ayuntamiento, transcurrido este plazo, disponer que se practique la misma por la Administración o a costa del contratista."

"Igualmente estará obligado el contratista a establecer a su costa los abanicos, multas y multas de servicio, variaciones y otras particularidades a tenerse en sus libros subterráneos y aéreos, así como el pago de las indemnizaciones al Ayuntamiento o a terceros por los perjuicios que pueda causar."

"Artículo 38.-Obligación del adjudicatario de continuar prestando servicio a la terminación del plazo fijado.-Si a la terminación del contrato no hubiese podido adjudicarse el servicio a otra utilidad, quedará obligado a seguir prestando el mismo en iguales condiciones hasta que haya nuevo contratista."

### Capítulo 3º.-Disposiciones generales.

"Artículo 39.-Si en lo sucesivo y durante el curso de este contrato se hiciera algunos nuevos adelantos de mejoras en el sistema de producción de energía, lámparas, arcos, etcétera, el contratista quedará obligado a aceptarlos y compensarlos en lo que se le ordene por la autoridad municipal, con tal que los procedimientos que proporcione al seguir, dejen de producir, por lo menos tres años, en al-

guna población importante de España o del extranjero, o bien, por último, a consecuencia de ensayos practicados en Madrid, y después de un año de resultados favorables y ventajosos sobre los procedimientos actuales, haciendo la reforma antes mencionada, si los nuevos sistemas, en el consumo de energía eléctrica, fueran más económicos."

"Artículo 40.º Se da cuenta del subhastador personal necesario para el servicio del alumbrado público, debiendo dar a la Autoridad, cada dos meses, una relación indicando los nombres y domicilios de las personas empleadas en el servicio activo, así como la zona de la población de que debe encargarse."

"Artículo 41.º El Concejo, juntamente tendrá derecho a intervenir en la remoción del personal activo, podrá por lo tanto obligar a los subhastadores a que sepana definitivamente o suspendan por el tiempo que juzgue necesario a los operarios del servicio activo, siempre que diesen motivo o queja fundada para ello."

"Artículo 42.º El embastador o embastadoras facilitará a su costa los operarios necesarios que se fijan por el Sr. Ingeniero municipal para acompañar a los Inspectores municipales del ramo en las rondas que se hacen de día o de noche, debiendo estar provistos aquellos de un correo, pudiendo fardar de tornavoces y de todas las cosas y útiles



J. Martínez



necesario) al servicio de ronda, así como de cualquier otro de que se prevenga."

3.º De todos los indicados objetos tendrá la Compañía, igualmente a su costa, el correo, pendiente y depósito en los cuatro puntos de la población que se le indiquen."

"Artículo 43.º El embastador será responsable, fuera de las causas de fuerza mayor, de todos los accidentes y desperfectos que puedan surgir en el material del alumbrado público y en la canalización, así como de las distracciones que puedan cometerse de los objetos indicados, sin que le sirva para eludir su responsabilidad el haber puesto de su parte los medios para evitarlos. En lo relativo a las roturas y a los que se cometan del material, el embastador podrá reclamar contra los autores de los desperfectos señalados."

"Artículo 44.º Se da cuenta del embastador: Primer.º - Limpieza diariamente todos los faros, lamparas, arcos, etc. debiendo estar terminada esta operación por lo menos una hora antes de la señalada para encender."

Segundo.º - Limpiar los candilabos, plafones, o soportes en los últimos cinco días de cada mes."

Tercero.º - Repintar por completo estos objetos cada cuatro años en el orden y con los colores que se



determinar por la Autoridad".

"Artículo 45. = Para obligación por cuenta del contratista pagar y cobrar en los oportunos a favor la municipalidad y el nombre de las calles, plazas o lugares en que están situados, a cada uno de sus respectivos extremos, señalados para ello a los modelos que se le imparten por la Autoridad municipal."

"Artículo 46. = Si durante el tiempo que regirá este contrato el contratista usare por cualquier motivo de hacer el servicio a que surge obligada, el Ayuntamiento o por cargo inmediato de aquel, disposición para ello de real cédula, subterfugio, sed y de cantidad aparentes y subterfugios de fuerza alguna, declarando por la nulidad de la concesión y derechos que por ella pudiera tener el contratista, quedando este obligado a resarcir a la Municipalidad de los gastos que por la falta del cumplimiento del contrato se le hubieran originado, y de los daños y perjuicios causados. Llegado este caso, el Municipio podrá efectuar la concesión a su favor en las condiciones para tales, y si durante el término de terminar el primer quinquenio del contrato, o cualquiera aquélla en las condiciones fijadas para el cumplimiento de dicho plazo. Para que las responsabilidades a que se refiere este artículo sean efectivas, los contratistas dejarán en garantía especial las subterfugios, sed, aparentes y cuanto muchi-



*J. Nieto*

para el material de explotación, según se previene en el artículo siguiente."

"Artículo 47. = Para asegurar el cumplimiento de este contrato la municipalidad facilitará a cada uno de los contratistas, a cada uno de los edificios, máquinas y aparatos, y cuanto constituya el material de explotación así como el suministro de la fuerza necesaria para la prestación del servicio."

"Artículo 48. = Condiciones que, sin perjuicio de las ya mencionadas han de regir para este contrato."

sin perjuicio de cuanto queda estipulado en estas condiciones, regirán también las condiciones administrativas que se dicten para este contrato y las que establecen las Inscripciones sobre contratación de servicios provinciales y municipales, aprobada por Real decreto de 24 de Enero de 1905, y el pliego de condiciones generales para la contratación de obras públicas, aprobado por Real decreto de 13 de Enero de 1903.

Terminada la discusión del pliego de condiciones facultativas, que precede, se dio cuenta del de las condiciones administrativas, modelo de proposición, y conclusiones del dictamen de la Comisión, que fueron aprobados sin discusión por el Consejo. Seguidamente, quedando sancionados en igual forma por la

Junta Municipal.

Me acuerdo, hicieron saber su voto  
en contra de la totalidad, los señ. Alva-  
ra, Alvarez, Alvarado, Romanos, Pineda,  
Frente, Gonzalez, Gaito, Jarama, Curi  
y Pascual, desobediendo la se-  
ñal, a la una y diez minutos de la tarde.

El Secretario,

*[Signature]*

El Presidente,

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*



*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

<u>Manuel Domínguez</u>	<u>Mariano Zabala</u>
<u>Antonio López</u>	<u>Angel Cardona</u>
<u>Manuel López</u>	<u>Luis Martínez</u>
<u>Pío Maldonado</u>	<u>Victoriano Pérez</u>
<u>Puerto</u>	



J. Martínez



*A. N. S. J.*

Sesion de Junta Municipal  
de 23 de mayo de 1912, conti-  
nuada los dias 25 y 27 del mismo.

Presidencia del

Excmo Sr. D. Joaquin Ruiz Jimenez.

- Señores -

Barris,  
Barrio,  
Bellido,  
Camacho,  
de Carlos,  
Carrasco,  
Catalina,  
Fernando Lora,  
Garcia Cortes,  
Garcia Molinas,  
Garcia Quijote,  
Gayo Barrio,  
Gonzalez Prieto,

Le abrió a las diez y cincuenta minutos  
de la mañana, en asistencia de los señores sa-  
ludados al margen, diéndose lectura del acta  
de la sesion anterior, celebrada el dia nueve  
del actual, con la lista de los señores asistentes  
a ella, que fue aprobada.

Orden del dia

Sobre la mesa

Se dio cuenta del anexo del Excmo. Ayun-  
tamiento, folio 3 del tomo, disponiendo el  
Excmo. Quijote, acordamiento y abono, en cargo a la parte.  
Gayo Barrio, de remisionada en el Capitulo IX, artículo 12.  
Gonzalez Prieto, del presupuesto, de dos deditos por obras ejen-

González Rojas,  
Guizano,  
Gutiérrez,  
Largacha,  
Llorente  
Martín Gándara  
Mesonero Romanos

fudas en la Mondonqueira y madero de  
 pilas del Matadero de vacas en la zona de 1873  
 a 1878; uno de 14.200,12 puentes a S. Carlos Bello,  
 por un piso de madera y colocación de un  
 solapado de pilas en la zona del San de  
 elche Matadero, y por obras de carpintería pa-  
 ra la modificación del edificio designado a taller  
 de mondonqueira; ocho de 167,96 puentes a San  
 Pedro, Andorra y Cambaio, por obras de adap-  
 tación del edificio que fue puesto de man-  
 dero del Compañía de Andorra Sain, para  
 mondonqueira provincial.

El Sr. Salinas manifestó que, a su entender, no procedía el otorgo de este crédito talitudo de obras que no tuvieron aprovechamiento, según se deducía de las manifestaciones hechas en la última Junta, y, sobre todo, de la circunstancia de no haber reconocido a su debido tiempo el anterior Ayuntamiento.

El Sr. Giron expresó que la actual  
Comisión, al constituirse, se había reunido  
de una vez expediente sin resolver desde la  
hora en que fué llamado el Sr. Sandoz  
de Jara; que, en la necesidad de ultimar  
aparte al mismo las verticales justificativas  
de las facultades, y que una vez comprobado  
plenamente que el adjudicatario cumplió su  
compromiso, no tuvo más remedio que pro-  
poner el abono de los sueldos por ser de  
justicia y por moverse también la necesi-  
dad en los interesados habían tenido

María  
Martín  
Medavilla  
Mora  
Palacios  
Pichayosa  
Pier  
Pier Biqua  
Pier de Castro  
Pier Mangada  
Rodriguez  
Salvadorez  
Tallalobos  
Tobra

con el Ayuntamiento no reclamando judicialmente el dñto.

El Sr. Salvadoros objetó que las moderas  
siministradas habían tenido distinta utili-  
dad de la acordada y el perjuicio no  
debiera cubrirlo los intereses municipales.

El Sr. Catalina refuso que el suministran-  
te tampoco era responsable de la equivo-  
cacion suelta por el Agente misionero, y  
puesto que estaba acreditado en las ho-  
lleras de suscripción suscritas por un  
facultativo misionero de total confianza que  
los materiales fueron entregados, joroso va  
pagar su importe, aunque despues se hubie-  
ra invertido en el Mercado de la Cabaña,  
con lo cual nada le impide que se los an-  
dara.

El Sr. Polanco capuro que ante las consideraciones alegadas no insistió en su impugnación, pero le hubiese en cuenta como presidente o si le no dejar pasar en de sucesor otras analogas que arrodan el Ayuntamiento sin misericordia.

El Sr. Presidente mejo' mensario haue  
mucho que las obras de que se trataba  
juran muchas a virtud de acuerdo de la  
Junta en la aprobación del Gobernador  
que las exento de subasta.

En mi debute fui seguidamente sancionando en sesiones ordinarias el presupuesto anual municipal.

## De nuevo despacho

En discusión fue sancionado el acuerdo del Excmo. Ayuntamiento, fecha 11 del actual, concurriendo al Excmo. Ayuntamiento D. Juan Martin Sainza, que cuenta 32 años de edad y 31 años, 8 meses y 14 dias de servicio, la pensión anual de 1100.00 pesetas, tercera parte de las 3300 pesetas que le sirven de sueldo, entre mayor haber disfrutado más de dos años, con arreglo a lo dispuesto por el Real decreto de 3 de mayo de 1888. Se dio cuenta de otro acuerdo del Excmo. Ayuntamiento, fecha 18 del corriente, concurriendo a los señores del Excmo. Ayuntamiento D. Juan del Rio, que no hayan tomado estado, el sueldo por una sola vez de 17.5375 pesetas, igual al jornal de un año que disfrutó el causante, debiendo los interesados presentar los documentos justificativos de su personalidad.

Refiriendo a los desos del Sr. Medinilla, de nuevo los fundamentos del dictamen, el Sr. Catalina manifestó que respondía a la consultativa sustituir de serores a las familias de los hueros y antiguos funcionarios; y en el caso presente al justificarse la inhumanidad de no haber agado el causante a sus hijos antes de su fallecimiento de Montaña a pesar de sus 37 años de servicio, se

Ayudamiento de Madrid



27 mayo 99 6 N.º 1



en tener la endiosia de empleado de plantilla. Conforme al Sr. Medinilla con estos capitales, fue sancionado este segundo el acuerdo en sesión ordinaria.

En discusión fueron sancionados los tres siguientes acuerdos del Excmo. Ayuntamiento: El primero, de igual fecha que el anterior, de permitir a cambio a los funcionarios que se desajacen contribución por el tal concepto, para el pago del arbitrio de inquilinato, con el eximiente por tanto del alquiler de los mismos. El segundo, de 11 de marzo último, disponiendo la modificación del artículo 35 del Reglamento vigente, en el sentido de que los establecimientos dedicados exclusivamente a la venta de agua de estío, queden eximidos del arbitrio establecido sobre patentes para la venta de bebidas y alcohol. El tercero, de 17 de abril próximo pasado, fijando en el minuto por ciento, en lugar del setenta por ciento sobre la contribución, la cuota del arbitrio que, a título de patente, satisface el quinto de drogueros al por menor por la venta de alcohol a base de alcohol, debiendo ingresarse del Excmo. Sr. Ministro de Hacienda la correspondiente aplicación.

Se dio cuenta del acuerdo del Excmo. Ayuntamiento disponiendo se establezca la

administración del servicio de abasto de carnes en sujeción a las bases aprobadas y que serán revisadas en el año de la sesión celebrada los días 30 de abril y 1.º del actual, al tener siguiente:

"**Primera.** El Ayuntamiento, representado por una Comisión compuesta del Alcalde y de tres Concejales elegidos por la Corporación municipal de un total designado por la Asociación de Ganaderos del Rincón, de otro designado por los vecinos que se dedican al comercio de carnes frescas y saladas, de otro designado por la Casa del Pueblo y de otro de los Cuantos o Sindicatos obreros que no pertenecen a aquella entidad, será la encargada del servicio de abasto de carnes del Ayuntamiento de Madrid, que se declare servicio municipal. Será secretario de esta Comisión y jefe del Negociado de Abasto de carnes de Madrid, en el sueldo que le corresponda en el presupuesto municipal y la gratificación que se acuerde por el trabajo extraordinario y permanente que tendrá que prestar, el funcionario municipal que designe el Alcalde."

"**Segunda.** No sea reconocida otra personalidad contraria en el matadero de la Villa que la de la debida Comisión, quedando en su consecuencia prohibida



otra intervención en el expresado servicio de abastecimiento de carnes."

"Los ganaderos e introductores podrán comprar sus reses en el Matadero municipal y venderlas libremente por sí o a los tabladeros, bajo la inspección de la Comisión delegada, pero sin que el precio de estas ventas a los consumidores pueda ser inferior del fijado por aquella, para lo cual tendrá la facultad de establecer la tasa máxima del arriendo."

"En el caso de que el introductor haga uso de la facultad consignada en el párrafo anterior, tendrá obligación de pagar todos los derechos que por derecho de venta, bajo la forma de aprovechamiento de despojos y pieles o en cualquiera de sus metáforas hayan de satisfacer los distintos carnes adquiridos por el Ayuntamiento, y estarán sometidos a los mismos reconocimientos e inspecciones que aquellas."

"El servicio de abastecimiento de carnes declarado municipal, no podrá en ningún caso ser acordado a ningún particular que ni Corporación."

"**Tercera.** Dicha Comisión, a nombre y en representación del Ayuntamiento de Madrid, desempeñará las siguientes funciones:

a) Organizar libremente la compra de reses vacunas, laneros, cabras y de toda en cualquier punto de España o del extranjero para su matanza en Madrid."



b) Poner en consignación los ruses que le surten los ganaderos con destino a la matanza en Madrid, abriendo una cuenta corriente, debidamente formalizada, a cada uno de los consignatarios.

c) Regular y controlar todas las operaciones necesarias para el abasto de carnes desde la compra de los ruses, hasta quedar la carne a disposición del consumidor, a cuyo último efecto se organizará el servicio exclusivamente municipal para el transporte de las carnes a los sitios de venta, en la forma que acuerde la Comisión.

d) Nombrar y separar libremente todo el personal subalterno afecto al servicio que se crea en el presupuesto municipal; dicho personal será nombrado sin formación de expediente, por el voto de la mayoría absoluta de la Comisión. El Alcalde tendrá el derecho de veto sobre los acuerdos relativos al nombramiento, separación y fijación de las retribuciones del personal.

e) Adquirir en arrendamiento y proporcionar en compra, terrenos de pastos y establecer todos los servicios complementarios del abasto de carnes que estime convenientes.

"Cuarta.- El capital necesario al Ayuntamiento, para el servicio de abasto de carnes, se procurará, con el Banco de España si

este establecimiento bancario, con la afectación de una cuenta de crédito, hasta la cantidad de un millón de pesetas, que, puesta a disposición de la Comisión de abasto de carnes de Madrid, servirá para pagar en el acto a los ganaderos y propietarios de ruses en los mataderos de la V. Ra., el importe de las carnes que se les compra a los precios convenidos, con arreglo a lo que arroje el peso en canal, una vez consumada la sanidad y que fije la certificación oficial."

"Quinta.- Se autoriza a la Comisión para establecer un sistema de reparto, con el fin de abastecer el importe de las carnes que resulten en matados industriales para el consumo, siempre que estos no haya sido previamente consumados en el arrendamiento en ruses."

"La Comisión estudiará asimismo la forma de aprovechamiento, bien para el consumo público a bajo precio o para usos industriales, de las carnes desechadas por la Inspección sanitaria, y la aplicación del producto que se obtenga se dedicará a los efectos del seguro contra incendios."

"Sexta.- La Comisión de abasto de carnes de



Madrid, fuese de los ganaderos o presentados de reses el uno por ciento de comercio de compra, y se haría cargo de los pieles y de los de los ganados muertos en los mataderos de la Villa, o de su equivalente en metálico, para hacer con el producto el pago a la caja del Ayuntamiento de la tasa por servicio de matadero, que consistiría en el referido importe, quedando, por consiguiente, suprimido para el ganadero o presentador de reses el derecho de de-  
quello."

Las demás carnes que se destinan al abasto de Madrid autorizadas por las disposiciones del Gobierno o acuerdos municipales, incluso las procedentes de los cerdos de toros celebrados en la plaza de Madrid, satisfarán la equivalencia de la tasa y derechos señalados por estas disposiciones."

"**Séptima.** - El Ayuntamiento, representado por la Comisión de Abasto de carnes de Madrid, venderá a los detallistas la carne que necesiten para el despacho de sus establecimientos al por menor, medio de este, previa la clasificación que de la carne haga la Comisión, y suministrando mensualmente por esta y publicado en el Boletín del servicio, y sin otro recargo que el uno por ciento de comisión de venta e in-

fuente de mismas, mientras no se suprima, y el importe de la tasa por servicio de matadero, obligándose el detallista a entregar el importe de lo adquirido al comprar en el día siguiente, una mercancía, bajo la cual, caso de incumplimiento, de no entregarle carne, y si no vender la carne con mayor beneficio del que usualmente fije la Comisión encargada del servicio."

"**Octava.** - El Ayuntamiento determinará el número máximo de detallistas que puedan existir en Madrid y la forma en que ha de verificarse la amortización de los que en la actividad ca-  
den de dicho número."

"Esta tasa no se llevará a efecto mientras no se solicite la mitad más uno de los acuerdos a que la misma se refiere."

"**Decena.** - La Comisión de Abasto, si lo estima convenientemente, organizará en los sitios productores o en aquellos puntos principales de donde se surte el mercado de carnes de Madrid, un servicio para que procure la remuneración de ganaderos y para recibir las proposiciones de estos sobre venta de sus ganados. Pocos los días dicho servicio recibirá estas proposiciones y la Comisión de Abasto de carnes, una vez llegadas a su poder las referidas, por telegrama si fuese necesario, publicará las propuestas para vender en los días que se señalen de la semana."



9 Noviembre

na siguiendo y en el orden de menor a mayor precio, obligándose a pagarlos en el acto de la venta que se formalizará por el peso en canal de las reses.

"Océima.- Contribución ingresos del abasto de carnes de cerdos los siguientes:

a) El recargo del uno por ciento sobre el precio de venta de las reses sacrificadas ya en el matadero de Madrid y el uno por ciento de venta a los detallistas.

b) Los suministros de las hierbas de pastos que se adquieren por cuenta del abasto de carnes y demás servicios complementarios.

c) El producto de la tasa sobre la por el servicio de matadero.

d) Cualquier otro ingreso que resultare del desenvolvimiento de este servicio.

"Undécima.- Los ingresos del servicio de abasto de carnes tendrán la siguiente aplicación, por el orden de preferencia que se enumeran:

1.º El importe del uno por ciento de compra y del uno por ciento de venta que pertenecerá a la Comisión de abasto de carnes se destinará al pago del interés, comisión y amortización de la deuda concertada de crédito que el Ayuntamiento habrá de abrir para materializar el servicio.

2.º Gastos de administración del servicio que por su carácter especial no estén consignados en el presupuesto, comprendiendo en ellos



de abasto de carnes a los Vócales de la Comisión administradora, cuando esta les comunique funciones especiales que requieran asiduidad y empleo de tiempo para los fines de la mejor organización del servicio.

El Alcalde tendrá derecho de veto sobre los nombramientos, que no podrán recaer en más de dos Vócales simultáneamente.

3.º Del remanente líquido, se deducirá el diez por ciento, el cual quedará a disposición de la Comisión administradora para que esta lo aplique, en todo o en parte, a premio de administración para el personal a quien estime auxiliar a ello. El Alcalde tendrá derecho de veto sobre esta anexidad.

4.º Terminación de las obras del matadero.

5.º Asignar a la comisión estencia de los ganados en los mercados, adquiriendo o arrendando terrenos de pastos y sustituyendo locales en los que se proporcionen fincas a precios reducidos y por larga.

6.º Contribuciones de mercados o cualquiera otra análoga que la Comisión estime conveniente.

\* Quodécima.- El importe de la tasa del servicio de matadero se destinará a compensar el impuesto de derecho de degüello y a rebajar el im-

parte de los impuestos de pesas y medidas y censales, en la cantidad que en cada mes y después de la oportuna liquidación se determine por la Comisión de abasto de carnes."

"Todos los carnes saladas y embutidos que ingresen en Madrid, tendrán necesariamente que ser presentados en el mercado de los Abastos para su reconocimiento, colocación del portento correspondiente y satisfacción del impuesto de los impuestos establecidos sobre dichos productos, antes de llegar al caso de su expresión total."

"Décima tercera.- La Comisión de abasto de carnes procederá inmediatamente a la subasta semestral o anual, en conjunto o separadamente, del aprovechamiento de las pieles y despojos adquiridos por el Ayuntamiento como derecho de tasa por el servicio de matadero, y determinará las precios máximos a que puedan ser vendidos los despojos."

"Décima cuarta.- No siendo susceptible de aprovechamiento industrial la piel, como tal, de los cerdos, para compensar su falta y en equivalencia al importe de los abastos de pesas y medidas, de derechos de degüello y de consumo, se establecerá un impuesto de nominado de tasa de servicio de matadero, que se pagará en metálico, y cuya cuota, que no excederá ocho por ciento de Repartas por res, la determinará

la Comisión, en su oportunidad."

"Décima quinta.- Siéndolas no se haya adjudicado la subasta para el aprovechamiento de los despojos y pieles de las reses sacrificadas en el matadero, el Ayuntamiento hará el aprovechamiento e industrialización, en su totalidad o en parte de pieles, que serán pieles de finidos al apro-  
para las bases."

"Décima sexta.- La Comisión de abasto de carnes, redactará su reglamento que será sometido a la aprobación del Ayuntamiento y publicará un Boletín mensual de cobranza, el cual será enviado a todos los mercados productores de España y del extranjero, que se están convirtiendo."

"Décima séptima.- Las notas de las reses recibidas por la Comisión de abasto de carnes, las cuentas y toda la documentación relativa al servicio de abasto de carnes, tendrán carácter de instrumentos oficiales y públicos, y estarán a disposición de quien quiera examinarlos, en las condiciones que, a fin de no entorpecer el servicio, se determine en el reglamento. En cada número del Boletín mensual se publicará un resumen de las operaciones realizadas durante el mes."

"Décima octava.- A los efectos legales, se substituirá del Gobierno que, basándose en las leyes, se substituirá en Real Decreto, dando la correspondiente fuerza de obligar, son pronto como está se obliga, por acción el Ayuntamiento al nombramiento de la Comisión de abasto de carnes de Madrid,



1. N.º 1

para que, substituida en la mayor salubridad posible, formada a la redacción del reglamento por que ha de regirse y al estudio de los preliminares para la implantación del servicio y su inmediato funcionamiento, por-  
ries los límites aforísticos que parecen ne-  
cesarios."

"El tiempo de cargo de vocal sea binal y reelegible."

El Sr. Presidente espuso la convenien-  
cia de que la discusión de este dis-  
tamen de tan excepcional importancia  
se aplazase por dos o tres días, a  
fin de dar tiempo a que los Sres. So-  
ciados estudiaran detenidamente el proyecto  
y pudiesen formular las emendas que  
hubieran por conveniente. Al efecto pro-  
puso que se continuase esta sesión  
el sábado próximo por la mañana;  
y aceptado así por la Junta, se suspen-  
dió el acto siendo las once y 10 minutos.

- Señores -

Abrar Amara,

Abrar Rodríguez,

Argente,

Bonrio,

Bellido,

Camador,

de Carlos,

Se acordó a las diez y once  
minutos de la mañana, del día 25, bajo  
la presidencia del Excmo. Sr. Don  
Francisco García Molinas, y con  
asistencia de los señores representados al  
margen.

Se siguió el Sr. Marqués plan-



6  
Ninguno



bio la cuestión previa de si la Junta estaba  
facultada para tratar del asunto objeto de debate  
en toda su integridad o solo en la parte concerniente,  
y, al efecto, solicitó se levara lectura a las leyes  
y disposiciones que así lo dispusieran, especial-  
mente del artículo 23 del reglamento de sesiones,  
por haber dudado el orador de que el asunto de  
que iba a ocuparse la Junta fuera de la  
incompetencia de la misma.

El Sr. D. José Jimenez, después de lamentar  
que de nuevo se suscitara esta cuestión, ya  
plantada en anteriores sesiones, por las con-  
venciones que hubiera tener para acordar ya  
adoptarlos por la Junta, hizo constar que  
esta tenía facultad para tratar, no solo de  
la totalidad del distamen sometido a debate  
y de los acuerdos que en general se sancionaran  
a su deliberación, sino del debate de los mismos  
por separado así el artículo 14 de la Ley Mu-  
nicipal y el artículo único adicional del  
reglamento de sesiones.

El Sr. Marqués rectificó haciéndolo constar  
que había estudiado esos artículos y solo  
opiniones favorables y adversas, por lo cual,  
no saliendo a qué motivo atenerse, in-  
ició en su propuesta de que se levara lectura

a las disposiciones terminantes que autorizasen a la Junta a tratar del asunto.

El Sr. Ríus Jimenez dió lectura a los artículos de la Ley Municipal que determinaban el modo de funcionamiento del Ayuntamiento y de sus comisiones, así como de las Juntas Municipales; los en que se determinaba el derecho de los señores asociados a presentar su oposición a los asuntos que se sometían a su deliberación y, por último, la facultad de aprobar los presupuestos que el Ayuntamiento en concepto de fuente redactaba cada año, para demostrar que si la Junta tenía facultades para tratar de materia consultiva, el asunto objeto de discusión entraba de lleno en estas atribuciones por referirse a la municipalización de servicios y afectar al presupuesto las modificaciones introducidas en los arbitrios por derechos de diezmo, picos y medietes y censales, que iban a ser sustituidos por otros ingresos.

Además que mientras la Ley Municipal no se modificara, la Junta de asociados estaba en su derecho a discutir en amplitud y en toda su integridad asuntos semejantes al que era objeto de debate y que las dudas y recelos del Sr. Morante, iniciados con motivo de la discusión del proyecto de alumbrao y aclarados por el padre en aquella ocasión,



A. Ríus Jimenez

no produjeron otro resultado que entorpecer el debate y demorar la resolución de un asunto que interesaba grandemente al vecindario de Madrid.

El Sr. Morante verificó de nuevo indicando que las disposiciones y artículos de la Ley Municipal expresados por el Sr. Ríus Jimenez no demostraban satisfactoriamente que la Junta tuviera facultad para resolver en asuntos que no fuera de índole consultiva; y que como el mulderaba falta de este requisito al asunto objeto de debate, insistía en que se diera lectura a esas disposiciones.

El Sr. Presidente indicó que bregaba la lectura porque sería repetitivo lo expuesto por el Sr. Ríus Jimenez, en la cual, por otra parte, y como Presidente de la Corporación municipal, tenía la responsabilidad de los acuerdos que se adoptasen.

El Sr. Tallavero intervino en la discusión para apoyar lo expuesto por el Sr. Morante, asegurando que la Junta no tenía atribuciones para tratar de asuntos que no fueran los taxativamente determinados en la Ley y en relación con los intereses comunales, y que como proponía una de las bases que se autorizaba a los ganaderos a introducir de reses a sacrificarlas en el Matadero y ponerlas a su venta, y esto en nada afectaba a la parte

comienza del proyecto, y, además, cae  
sua sentencia del Plenario Supremo aun-  
tando acuerdos adoptados por la Junta  
Municipal por fallarles la condicional ca-  
pazada de represar a asuntos comunales, in-  
sistia en que el asunto objeto de debate  
se promueva baste a la Junta.

El Sr. Sr. Jiménez insistió en sus manifestaciones anteriores de que no se subvertaba ningún precepto legal y que aun la base estaba por el Sr. Valdivia enojaba dentro del carácter conciliador que se negaba, porque ello se repria no solamente a la materialidad del sacrificio de la vida por unos particulares, sino a la forma en que habían de satisfacer los impuestos que se cobaban. Terminó respondiendo a los Señores Alarcón y Talbot: "Esos dirán por terminando el incidente, porque en caso de responsabilidad, que no existe, el orador le exaltaba para sí, pero está como estaba de que a la Junta de esa parte compare el asunto."

El Sr. Presidente recogió el ruego del Sr. Rave finiendo de que el incidente terminase y así lo propuso a los Sres. Morante y Valdivieso, con el opinante de que se abstuvieran en esta sus manifestaciones.

Los Sres. Monte y Tolduise prestaron su  
uniformidad y ante seguidos se concurre a dis-  
cutir la totalidad del dictamen.



Carrasco,  
Catalina,  
Conde Rivas,  
Fernandez Lara,  
Frailé,  
Garcia Cortés,  
Garcia Molinas,  
Garcia Quijido,  
Gayte Barrero,  
Gonzalez Ruiz,  
Gonzalez Rojas,  
Guizano,  
Gutiérrez,  
Llorcaña,  
Llorente,  
Martín Ciudad,  
Melendez Roman,  
Mora,  
Núñez,  
Osquena,  
Olivero,  
Pérez,  
Plaza,  
Rabasco,  
Ruiz,  
Rodriguez Ruiz,  
Rosero.

El Sr. Sr. Raro Jimenez: Claro es, señores de la Junta Municipal, que no voy a man-  
darse sin haber en ~~mi~~ del acuerdo del Ayun-  
tamiento, no es de mi misión. Con mucho  
satisfacción lo he visto otros señores, entre ellos  
el Sr. Agente, que, aunque su modestia  
no le permite conocer la gran participa-  
ción que ha tenido en todo este asunto,  
yo no tengo inconveniente en darle apoyo  
ante un talento tan privilegiado. Voy por  
simplemente y exclusivamente, obra de la Junta  
Municipal, a cumplir un deber, espe-  
cialmente en las señoras asociadas, porque  
si en el Ayuntamiento abandoné la  
sesión parando al de la Presidencia, y im-  
plico este caso para explicar lo que es  
la misión de la Alcalde, a lo mismo  
me veo obligado en este caso.

Ademas le importa mucho que vosotros  
os enteréis bien de lo que vino a hacer,  
de lo que vino a acordar, y ninguna  
interpretacion puede ser mas antitica  
que la que os da y o como autor del  
proyecto, porque ya si fuere de ha-  
blaros del origen de la misma ramad  
estando en el caso, el Sr. Aguayo y yo.



por ser conspiciendo - digno de los  
mayores elogios, en que el Sr. Valero  
Alvará, era una competencia que le  
fue reconocida en la Junta, proponía  
lo que estaba en la conciencia de todo el  
mundo desde hace muchos años, que era  
la reforma radical, completa, de la orga-  
nización del Atladeco; pero para acometer  
esa reforma, proponía la constitución de  
una sociedad anónima por acciones de  
100 pesetas, con un interés del doce por ciento,  
que en la división quedó rebajado, - me  
parece - a un ocho por ciento. El Sr.  
Argente, con muy buen juicio, y en un  
trato de acuerdo con el Alcalde, se opo-  
só a la constitución de esa sociedad anó-  
nima, porque entendía que la opinión  
había de lucharla por estimar que eso  
era un monopolio, que eso era la prepara-  
ción de un negocio para una sociedad.  
El Sr. Marqués de la Frontera, que aquel  
día no había presistido todavía en este  
particular, le presentó al día siguiente,  
y, perfecto recordador de todo el problema  
del Atladeco, le planteó de una manera  
distinta en un dictamen que también  
convenía, en el cual hizo una enumera-  
ción completa y cabal de todas las abusos  
que se cometían en el Atladeco y pro-  
ponía como solución para reformar



V. N. Argente



el régimen del Atladeco la creación de unos  
agentes análogos a los de Vitoria, con prestación  
de fianza y derecho a percibir un tanto por  
ciento de las ventas y compras en que in-  
tervinieran, agentes que habían de ser nom-  
brados por el Ayuntamiento, a propuesta  
de la Asociación de Ganaderos. El Sr. Ar-  
gente pidió la palabra y se opuso porque  
entendía que si la sociedad anónima ha-  
bía de ser un motivo de alarma para la  
opinión, el establecimiento de esos agentes  
había de serlo también, porque, en defini-  
tiva, vendría a ser un intermediario más,  
y que si en el caso de la sociedad anó-  
nima, como su misma denominación re-  
vela, no había una personalidad deter-  
minada, con la propuesta por parte de  
los ganaderos y el nombramiento de los  
agentes, se otorgaba el monopolio o si no  
una institución que vendría a constituir un  
gacaranu sin viduete hupio. El Sr.  
Argente presentó una propuesta oculto una  
Junta directiva que vendría a ser el primer  
paso en el camino de la municipalización.  
También enunció lo que sería de esa Junta  
que habría de presidir el Atladeco.



Y en la última sesión que celebró la Junta de Subsistencias, la que se celebró aquí, en el salón de sesiones, la que fui invitado, se opuso a la opinión de todos preguntando que no había por qué someter a votación cada una de las propuestas, porque no habría mayoría para ninguna de ellas, y resolvió entonces traer el asunto íntegro al Ayuntamiento, pero pensando y o que tenía la obligación de dar mi opinión en el asunto y el Ayuntamiento el derecho de decidirlo, presenté la moción en la que ya directamente fui a la municipalización del servicio. ¿Por qué fui a la municipalización del servicio? Porque era la única solución que no envolvía monopolio ni beneficiaba ningún interés determinado. Porque vosotros reconocéis que no puede haber monopolio, no puede haber interés personal, no puede haberlo tampoco en su placer, ni en servir, ni en favorecer a nadie, cuando es el Ayuntamiento el que se hace cargo de un servicio, cuando es la representación genuina del pueblo de Madrid el que dice "voy a apoderarme de aquello que es mío y que he prohibido por complacencias y por debilidad".

Por eso, Señores Asociados, como me encontré yo, por el planteamiento



A. N. J.

del problema, obligado a llevarle resuelta-mente adelante hasta su resolución definitiva; porque en esa mi deber del cual no podía desviarme siendo Presidente del Ayuntamiento de Madrid; por que es esa mi deber, porque como hombre político, en el Ayuntamiento, en las Cortes, en la Junta, en los tribunales y en las Cámaras, me he pasado la vida sosteniendo lo que había que poner mano resuelta sobre los abusos del Matadero?

Eso es que me hubiera sido más sencillo. Señ. Asociados, no culparme de este asunto. Séia yo en términos vulgares, por la confianza que tengo con los señ. Concejales, con los señ. señores, y que vosotros me habéis de perdonar, porque inspirándose el mismo afecto no tengo con vosotros igual intimidad, que yo había venido aquí, no para pasarme en el coche de galones o en el automóvil, ni a acudir a alguna reunión o a pasar un buen rato en alguna reunión, sino que había venido a trabajar. Por eso estoy aquí, haciendo un esfuerzo, persiguiendo desde luego para mi salud y seguiré hasta que se resuelva el asunto, recorreré todo el colvar de molestias físicas y molestias morales, por que para vosotros no puede ser un secreto lo que se me ha amenazado, y

algo más grave, que se me ha calunniado, suponiendo que soy un hombre capar de prevaricación y robo, y que mis trabajos en este asunto son unaminados a hacer una concesión a persona determinada — a la Alhondiga, si dice mucho — y que, por que acepto una encomienda del Sr. Calavera, que ya se discutirá, en el salón de lunas me dieron unos fajos de pilleles. Pero todo esto no me importa nada y seguiré aquí, y reanudaré el salario y trabajo cuanto sea preciso para cumplir con mi deber, que es organizar los servicios municipales para que respondan a las necesidades de Madrid.

¿Puede dudar, alguno de los que me escuchan de los abusos del Matadero? Todos los conocen. Se dirá: ¿pero es que eso es de ahora? No, es antiguo. El año 1790 me ocupaba en el Congreso de los abusos del Matadero. Entonces era Ministro de la Gobernación el Sr. Morel, y dijo que así como tenía mucho gusto asistiendo a la colocación de la primera piedra de un edificio, tenía mucho gusto en asistir a la extracción de la última piedra del Matadero. A estos pasos se asociaba el Sr. Canalejas, Ministro de Fomento a la sazón.



A. N.º 1



Infinidad de Alcaldes han tratado de hacer lo que, propiamente, he llamado el interdicto de recibir la posesión.

El Sr. Calavera de Jara, en un folleto que publicó cuando se dedicaba a esta tarea, que no pudo concluir, porque prematuramente se marchó del Ayuntamiento, decía: "Que se proponía acometer con toda urgencia el problema general de la reorganización de los servicios del Matadero de Madrid, dándole prelación sobre otras reformas de la política de los abastos; lo considero que el Matadero representa actualmente en Madrid el mayor escándalo de higiene y de temperas de abastecimiento que presenta nuestra capital." = "Expuesto que lo que denominamos hoy el Matadero público en Madrid, si bien, desde luego, por un aspecto material la imaginación y los sentidos como inmenso escándalo de barbarie e inmundicias, resulta todavía mucho más sombrío cuando se examinan los entresijos de su organización interna con la economía social de los abastos y con el régimen del presupuesto municipal." = "Que, con efecto, en lugar de ser Matadero público para garantía de la sanidad de los

algo más grave, que se me ha calunniado, suponiendo que soy un hombre capar de prevaricación y cohecho, y que mis trabajos en este asunto van terminados la hacer una concesión a persona determinada - a la Alhondiga, se dice anche - y que, por que acepto una encomienda del Sr. Valero, que ya se discutirá, en el salm de finmas me dieron unos fajos de pilleles. Pero todo esto no me importa nada y seguiré aquí, y moveré el salario y trabajo cuanto sea preciso para cumplir con mi deber, que es organizar los servicios municipales para que respondan a las necesidades de Madrid.

¿Puede dudar, alguno de los que me escuchan de los abusos del Matadero? Todos los conocen. Se dice: ¿por que es de ahora? No, es antiguo. El año 1790 me ocupaba en el Congreso de los abusos del Matadero. Entonces era Ministro de la Gobernación el Sr. Morel, y dije que así como tenía mucho gusto asistiendo a la colocación de la primera piedra de un edificio, tenia mucho gusto en asistir a la extracción de la última piedra del Matadero. A estos pasos se asociaba el Sr. Canalejas, Ministro de Fomento a la sazón.



9. N.º 1



Infinidad de Alcaldes han tratado de hacer lo que, propiamente, he llamado el método de recibir la posesión.

El Sr. Alcaide de 1900, en un folleto que publicó cuando se dedicaba a esta tarea, que no pudo concluir, porque prematuramente se marchó del Ayuntamiento, decía: "Que se proponía acometer con toda urgencia el problema general de la reorganización de los servicios del Matadero de Madrid, dándole prelación sobre otras reformas de la política de los abastos; lo considero que el Matadero representa actualmente en Madrid el mayor escandalo de higiene y de tróperas de abastecimiento que presenta nuestra capital." = "Expuso que lo que denominamos hoy el Matadero públicos en Madrid, si bien, desde luego, por un aspecto material la imaginación y la sentido como inmensa escandalo de barbarie e inhumanidad, recolta todavía cuatro más sombrío cuando se examinan los enlaces de su organización interna con la economía social de los abastos y con el régimen del presupuesto municipal." = "Que, con efecto, su lugar de ser Matadero público para garantía de la cantidad de los

abastecimiento, resulta de hecho máquina de nuevo, sólo apreso intelectual entregada a la dirección de unos pocos acaparadores."

Esto decía el Sr. Sanher de Jara.

La Cámara de Comercio, por su parte, des-  
pués de ser a todos los que quisieron asistir  
a una información por ella abierta, entre los  
que figuraban los Sres. Morel, Navarro Re-  
ventós, Cervera, el propio Sr. Nidoi que  
me escuchó, y el que se dirige la palabra,  
hizo una síntesis de la organización del  
Matadero, que en nada dejaba patente  
el retrato, la descripción y el cuadro pre-  
suntivo por el Sr. Sanher de Jara.

Era natural que el Gobierno se preo-  
cupara de este problema y se publicó el  
Real decreto de 6 de Abril de 1891, re-  
parador y más que en él está salien-  
do la moción de la Alcalde. Allí  
se creaba la Junta presidida por el  
Alcalde, con intervención de un vocal  
trabajero, otro representante de los ga-  
naderos, etcétera; allí se otorgaban a  
la Junta las mismas facultades que  
se la reconocen en la moción; allí  
se establecía entre las facultades, más  
dicho, entre las obligaciones de esa  
Junta, la de regular el precio de  
la carne.

Me dirán que en aquel decreto



1. Nidoi

no estaba declarada la municipalización  
del servicio; lo recuerdo, Pío; por qué  
ha to de la Sr. Comisario Presidencia al  
decretar: "Claro es que el remedio más ade-  
cuado para el mal sería municipalizar de  
una vez el servicio de Mataderos, atribuy-  
endo a los Ayuntamientos, aunque fuese  
con derecho de exclusiva, la misión de ser-  
tir de carne a las poblaciones. A reforma-  
san radical, de tal que es partidario el  
Ministro que suscribe, opinamos, sin em-  
bargo, dificultades que, por el momento,  
es imposible vencer en su totalidad, sien-  
do la principal de ellas los contratos re-  
hechos por los Municipios y los abastecedores."

Es decir, que el Sr. Comisario Presidencia,  
una de las personalidades más salientes  
del partido conservador, ya apuntaba  
en el año 1891, que había que ir  
a la municipalización, y que esto lo  
hacía porque tenía en cuenta la  
existencia de contratos entre los mu-  
nicipios y los abastecedores. Pío; ¿estamos  
ahora en una situación? Nosotros tenemos  
las manos libres. (El Sr. Catalina: Sentimos,  
no habríamos contratos). Por el Sr. Catalina  
no me negará que los Alcaldes que me  
han precedido, todos ellos muy celosos del  
bien público, todos ellos muy atentos a las  
necesidades del pueblo de Madrid, no han

acontecido esta reforma radical que yo he propuesto. ¿Por qué? Me lo explico. Si las cosas se hicieran dos veces, ¿serían cosas que yo sea tan insensato que volvera a pasar por el salvaje que estoy pasando y por el que todavía me queda por pasar? ¿Creeis que no sería lo bastante espanta para amarme tranquilidad, para volverme los dique-  
tos que me ha de proporcionar, en los está propugnando, el que lleguemos a un acuerdo? Pensad, además, lo que me ha de originar la ejecución del acuerdo; porque cuando llegue el momento de imputarnos del Matar-  
dero, es cuando han de imponer los verdaderos dique-  
tos.

Yo no quiero hacer el agrario a nadie, suponiendo que se se ha lle-  
vado a cabo la reforma ante el cal-  
vario que había que recorrer; pero el caso es, Señores Asociados, que es-  
te decreto, que a mi juicio resolvería  
todas las cuestiones, y del cual es una  
consecuencia la moción presentada  
al Ayuntamiento y aprobada por  
este, tenía un término para plan-  
tearse. Decía el decreto: "En  
el plazo de un mes, a contar desde  
la publicación del presente decreto, los  
Ayuntamientos municipales redactarán los



1. N.º 1



respectivos reglamentos del servicio, procedien-  
do desde luego al nombramiento de la Co-  
misión a que hace referencia el arti-  
culo 12."

Han pasado muchos años y todavía no  
se ha hecho. Me figuro cómo ayudo al  
Sr. Morcillo decir, cuando le toque hablar:  
"¡Claro, si es que el Ayuntamiento no tie-  
ne condiciones para administrarlo! ¡No todos  
aquellos servicios que le están encomendados  
los tiene abandonados en absoluto!" Pero, el  
que se haya ocurrido; es motivo para que  
paga suinientos? Es que no estamos todos obli-  
gados a rectificar todo aquello que se hizo  
mal? Pero es que ante la expectativa de la  
revisión de los suerarios, ante la expecta-  
tiva de que tengamos que establecer el  
alumbardo por cuenta del Ayuntamiento,  
¿no estamos obligados a capacitarnos para  
administrar? Porque, en definitiva, Señores  
Asociados, el acuerdo que aquí toméis no  
es más que este: el de que hay que ha-  
cer el propósito firme de administrar,  
y que tenemos que imponer por la co-  
sul, puesto que la casualidad ha hecho  
que sea el primero que se acometa; por

que debo anunciaros que después de la carne, vendrá lo de las legumbres, y lo de las frutas, y después vendrá lo del pan, y vendrá lo de los pescados, y vendrá todo lo que deba venir, y lo estudiaremos, y, nos someteremos a ello, pero haremos sumplido con nuestro deber.

Es natural que cuando se trata de cuando se ha inculcado, como ahora al expresarnos a la carne, la oposición sea nula; y como me había de sorprender esto? y como se ha de extrañar a vosotros que vivís en la realidad de las cosas. Oposición nula, sencilla, la que hacen todos los intereses legítimamente creados. Porque, fijaros bien, cuando se trata de restituir un interés legítimamente creado, la oposición es pequeña; pero cuando se trata de desarraigas y de eliminar con esa mordedura, con esa raigambre de abusos y tolerancias mal recibidas en una institución como la del Matadero, la oposición tiene que ser nula, sencilla, tiene que ser lo que está escrito, tiene que apelar a toda clase de recursos, de medios, de armas. Empleo un día la amara de que seríamos apropiados por el talón, si ha empleado la amara de la huelga, cuando a nadie



N.º 1

puede negarse esto, porque sabemos que la tiene dispuesta para el caso de que el Estado no le conceda la suspensión del impuesto de consumos; han apelado a la salamina y a pelarían, cuando llega el momento a toda clase de resistencias. Pero, es a nosotros; que nos importa? y No estamos aquí para cumplir con nuestro deber, impolíticos para las amercas y las salaminas?

Vamos ahora a examinar - porque eso es lo que nos importa - los hechos, los argumentos que se han hecho aquí y fuera de aquí en contra del aumento municipal.

Se ha hablado con insistencia de que esto significaba un monopolio. Se lo dije antes y vuelvo a repetirlo ahora otra vez: yo quiero que examinéis con completa imparcialidad los dos primeros artículos de la moción; yo os digo que pongáis la mano en vuestro pecho, y que digáis si tal cosa viene relacionada con tal cosa de resultados, una vez organizada, el servicio en la forma que se propone, hay monopolio para alguien. ¿Monopolio que el Ayuntamiento, en su casa, establezca las reglas para la organización de un servicio? Es como si se dijera que yo en mi casa ejerzo un monopolio cuando doy órdenes a la dependienta. No; eso no es monopolio; eso es la libre dis-

posesión de los bienes propios, y el Matadero es un servicio exclusivamente municipal, porque así lo dispusieron el año 1819 en un Reglamento que todavía está vigente y que va transunto de otro del año 38, porque así lo dispuso la Ley Municipal de manera clara y terminante, porque así lo dispuso el Triunvirato Revolucionario y lo mismo el Sr. Gobernador Pineda. No hay, pues, monopolio donde el Ayuntamiento cumple con sus funciones, que tiene completamente abandonadas.

¿Entonces no he de reconocer yo que, en efecto, en el Matadero existe un administrador, jefes de nave, matarifes, etcétera? Pero las funciones que ejerce son puramente honorarias y, en lo demás, el Matadero está completamente entregado a los abastercedores y a los tratantes. Eso es lo que vamos a evitar y nada más que eso; porque todo lo que dicen por ahí, que se ha dicho anoche en un periódico, que acaso se se haya enviado, que no tiene más valor que el de un comunicado, que tendría importancia para la Administración, pero que estoy seguro que el periódico no responde de él, todo es una pura fábula.

Se dice que este asunto se hace aquí para que el Sr. Rivera, con-



1.º N.º 1



autor del Matadero, y en definitiva, la Alhóndiga, lo capitea. El articulista manifiesta que él lo sabe porque se lo dijo el Sr. Rivera, pero declara que el Matadero lo ignora; mas, aun suponiendo que ese sea el dolo de la Alhóndiga y del Sr. Rivera, ¿lo consiguen por la morosa? La morosa en su artículo primero dice "que el Ayuntamiento, representado por una Comisión de Cargales, etcétera, se va a hacer cargo del Matadero;" y para entregarlo a la Alhóndiga o al Sr. Rivera tendría que acordarlo el Ayuntamiento y la Junta Municipal. ¿Y qué dice la base segunda? "En lo sucesivo, en el Matadero, no habrá más entidad con capacidad para entablar que el Ayuntamiento de Madrid." ¿Y aquí está todo, porque lo demás son detalles de las que me ocuparé también.

Pero después de todo esto, se dice, señores, que el proyecto no sirve para aburrir la carne, y que, por el contrario, la va a mejorar. Esto es de una importancia extraordinaria, y si yo no estuviera convencido me haría reír. No: si el propósito que me guía, aparte de dignificar el Matadero, es el de abastecer la carne y esto no lo vamos a conseguir,

distanciamos de la labor. Pero todo eso es una fábula, lo mismo que lo de la Alhóndiga y lo del Sr. Rivera; y yo celebro muchísimo que se haya publicado el artículo a que me refiero, sabiendo que es la opinión del apóstol del que dirige, del que lleva la voz cantante de todo este movimiento de oposición al proyecto que estamos discutiente.

Se dice en un artículo: "El proyecto del Alsolde; abaratará las carnes?" Las encarecerá entre 0'40 y 0'50 pesetas el kilo, suponiendo que el distamen aprobado por el Ayuntamiento esté equivoocado, pues de cobrar los tributos como los fija dicho distamen, las carnes quedarán encarecidas sobre los precios actuales entre 0'80 a una peseta kilo."

Tratando de combenirlo dice: "Tobre el comercio de carnes, tal y como se ejerce hoy, con todos los tributos y gabelas, computando cuatro pesetas por derecho de degüello, se venan los siguientes: Para 60 libras por ciento del importe de la res por comisión de compra al ganadero, que suponen 4 pesetas en res; el impuesto de tasa, que asciende en una res de 220 kilos a unas 75 pesetas en res, que se cobrará al ganadero."

La base vital de la moición es como sigue: (leyó la del distamen inserto al comienzo de este acta).



N.º 1

Compuéstala afirmación con lo establecido y veréis que dice: "en el por lo del importe de la carne que se cobrará al ganadero". Pero se le suprime el derecho de degüello y se le cobra una tasa por servicio de Matadero, que es lo que hoy cobran en el Matadero los abastecedores; porque ya habéis visto en los dos distámenes de los Sres. Marquis de la Frontera y Valero Herías que a todo ganadero se le paga el importe de la res en canal y que el abastecedor se queda con el despojo y con la piel y que ellos eso lo aprovechan que de todo se utilizan y que calculado por nosotros en 6 millones de pesetas, resulta que nos hemos equivoocado porque sostiene el Sr. Marquis de la Frontera representante de la sociedad de ganaderos que son 14 millones y el señor que firma ese artículo, sostiene en otro que son 17 millones y esto también se sostiene en la Exposición dirigida al Sr. Presidente del Consejo de Ministros renunciando de este acuerdo o de esta tentativa de acuerdo."

Pues continúa y dice: "Para 53. 66 importe de las reses que resulten en malas condiciones."

Pues bien; ¿es que hoy manda una





res, antes de ser sacrificada, se encuentra en malas condiciones para el consumo, o, cuando después de sacrificada se nota que está en tales condiciones, ¿no es un gravamen que tiene la carne?

Pues vales á servir: en la base quinta se autoriza á la Comisión para establecer un sistema de seguro con el fin de abarcar el importe de las reses que resulten en malas condiciones para el consumo, siempre que estas no haya sido posible comprarlas en el consumo mismo en vivo (Aunque leyendo el apartado segundo de esta base, copiado con el dictamen, y añade): ¿Acorda está aquí el tributo en el gravamen para las carnes, si precisamente lo que iniciamos es el establecimiento de un seguro para evitar que la carne que no se pueda aprovechar grave el precio del animal? Pero, además, ¿no está establecido en el Matadero de cerdos, entre la Oficina de salchichos, este seguro con un ímite grande? ¿No está establecido en muchas localidades también?

Pero continúa este señor diputado: "Base 7ª = Otro recargo del 1 por 100 del importe de la carne, que se cobrará al detallista. Mas otro importe de la tasa por servicio del Matadero

ó su equivalencia en metálico, esto es, otras 71 puntas por res."

Esto recuerda aquello de "dos de la vela y de la vela dos":... ¡sí, es lo mismo! ¡sí, la base séptima lo que dice es: (sea la del dictamen inserto en esta acta).

Esto no es más que el desarrollo y cumplimiento de la base sexta.

Alguno diciendo el articulista: "Base 10ª: d). - Cuelgue otro ingreso que resultare del desarrollo de este servicio."

La está la salpica de gravamen y nuevo impuesto.

Ultimamente dice, en referencia á la base 10ª: "10 puntas en res de cerda: = "Folas cosas tales, gabelas, contribuciones nuevas, suponen unas 25 millares de puntas al año, que distribuidas entre 25 ó 27 millares de kilos de carne que se consumen en Madrid, encarecen estas á razón de más de una peseta kilo."

Lo que dice la base décima cuarta es lo que vale á servir: (sea la del dictamen aprobado por el Ayuntamiento).

El que no está enterado, dice que no puede bajar la carne, y yo os voy á demostrar lo contrario. Os habéis enterado

de que la Comisión no puede pasar de 16 pesetas y esto responde á suprimir consumos que importan 3713 pesetas por cada 100 kilos, y, por consiguiente, si el recibo pesa más de 100 kilos resulta beneficiado.

En natural, batiendo las cuentas de esa manera, en objeto de cativar la opinión, resulta que la carne tributaria al Municipio por unas 28 millones de pesetas que distribuidos en 27 ó 28 millones de kilos de carne, la acarrearán en una peseta.

¿Es esto presentar las cuestiones con la exactitud debida?

Después proponemos la supresión del 1 por 100 de pesos y medidas, la supresión de los derechos de legiello, la supresión de los derechos de consumos ó sean 3 centimos en cada kilo de carne, con el propósito deliberado de que ahora, y lo más, el caso de recaudación que se obtenga se aplicará á este objeto; y que si al organizarse el consumo hacíamos una salasta para el aprovechamiento de los despojos y de la piel, y por ella obteníamos 11 ó 5 millones de pesetas, se dicho antes de ahora que la desaparición del impuesto de consumos sea un hecho.

Como yo no quiero dejar de decir todo para que, porque omita algo se



A. V. N. J.

diga luego que no presento con sinceridad las cuestiones, digo líneas que es verdad que nosotros establecemos un uno por ciento por compra y un uno por ciento de venta; pero fijas en que suprimimos un uno por ciento de pesos y medidas y en que se suprime el uno por ciento que se cobra hoy por pagar en plata el oro de calderilla y que queda suprimido también el uno por mil que se le obliga á pagar, si quieren en vez de solata billetes.

El uno por ciento de pesos y medidas importa 400.000 pesetas; los derechos de legiello 6113.000; sumando por tanto las dos partidas más de un millón de pesetas; y como el uno por ciento de compra y el uno por ciento de venta son 800.000 pesetas, el Ayuntamiento quedará beneficiado, por que, además, suprime los gastos de personal sanitario, que no se necesitara desde el momento que desapareciera el impuesto de consumos.

Esta es la moita en sustancia. Todo lo demás son detalles.

Ahora vamos á tratar - y me voy adelantando al fin - de una cuestión su importancia, que es de una enmienda presentada por el Sr. Salaverra y que yo admito.

Recordar los Srtes. Concejales - que



a ellos en este momento me dirijo - que cuando suspenso yo este mismo sitio aplique la misma, digo que yo reuna con el propósito deliberado de no arrojarse a nadie, de no producir daño a nadie; que tenía en la mano derecha el ramo de oliva y en la izquierda la ley y la autorización que se me dio; que yo quería la paz y la concordia, porque entendía que por este camino resolvíamos este problema. El Sr. Truillo, en uso de su derecho, presentó una enmienda, proponiendo que se autorizara una comisión para matar en determinadas circunstancias. Me levanté y me opuse en absoluto. Pero cuando apenas había terminado la discusión, el Sr. Falarera leyó otra enmienda, de la que yo había tenido la facultad de entender, (yo no le hago cargo alguno por ello), ni al Sr. Argente ni a mí. Me la acepté y felicité a S. E. ¿Por qué lo hice? Porque en el decreto del Sr. Rosado, que me era muy conocido, se dice en el artículo 3º: "En las Mataderos de las capitales de provincia y de las pueltas nombradas se destinará una nave especial para la matanza libre de las reses por cuenta de los ganaderos, matantes y tallajeros".

La enmienda del Sr. Falarera

es la siguiente: "Los ganaderos e introductores podrán sacrificar sus reses en el Matadero Municipal y venderlas libremente por sí o a los tallajeros, bajo la inspección de la Comisión delegada, pero sin que el precio de estas reses a los consumidores pueda ser superior del fijado por aquella, para lo cual tendrá la facultad de establecer la tasa máxima del artículo." - "En el caso de que el introductor haga uso de la facultad consignada en el párrafo anterior, tendrá obligación de pagar todos los derechos que por derecho, estatuto, bajo la forma de aporcionamiento de despojos y pieles, o su equivalente en metálico, hayan de satisfacer las restantes carnes adquiridas por el Ayuntamiento y estarán sometidos a los mismos recaudamientos e inspecciones que aquellas".

Ello no había la diferencia entre el artículo 3º del Real decreto de 6 de abril de 1901 y la enmienda del Sr. Falarera. Hasta había, y lo hice notar al aceptarla, la inspección de la Comisión. La inspección significa reglas; la inspección significa régimen; y en las reglas y

en los regimenes, sabian todas aquellas  
disposiciones y garantias para evitar los  
abusos. Pero, al fin, se establecia en esa  
comunidad una tasa, de la mayor im-  
portancia: el derecho de fijar el maxi-  
mum a que se ha de vender la carne,  
la tasa, en una palabra. Tramos a  
veces, y es que, tanto se dice por ahí, se  
ha comprometido el inte de la ciudad,  
el inte de la municipalización, por la  
admisión de esa comunidad? Si, coetras  
lo quis asi, es aconsejo que votis en  
contra. No no tengo otro interis que  
el del ciuado. (Se clausa Catalina: por  
se garantiza más con la comunidad)  
Estamos conformes, etc. Catalina, por  
ced la admisi. ¿Qui peligras se fue  
deu servir con esa comunidad?  
Ninguno, porque como es positivo  
que el abastecedor vende la carne más  
barata que la compra y su inia  
garantia consiste en los despojos  
y la piel, hay que verer que entra  
la hater con el Ayuntamiento pa-  
ra seguir con su moudangueria y  
con su suadero de pieles, porque,  
si no, estos no le sirven para nada,  
mucho más si hay un alcalde, y  
yo estoy dispuesto a ello, que ha-  
bra toda moudangueria y todo su-



A. N. S. J.

doro de pieles que no reuna las debidas  
condiciones.

Quando yo hallaba de respetar los de-  
rechos meus, me referia, y me sigo re-  
firiendo a una sociedad que se llama  
"La Union" de tallajeros, que es la ue-  
niga del abastecedor, declarada en que  
no abista en ellos, y de la que yo es  
sujero el Sr. Barro. Esta sociedad tie-  
ne 300 tallajeros en Madrid, compra di-  
rectamente las carnes y la hater pa-  
ra de la matanza de reses la hace ella.  
Tiene moulada una moudangueria y  
un suadero de pieles, pero este su-  
adero no le sirve para nada, porque com-  
pra en verde los cueros, todo esto para  
distruir el argumento de que nosotros  
no disponemos de suaderos. No nos  
hacen falta para nada, pero es que  
sin embargo lo tenemos en una muera  
nave que se construye en el Matadero  
nuevo y es a la vez por primera vez.

Esa moudangueria de la expresada sociedad,  
que yo he visto porque quibia enterame de  
estas cosas para poder contestar, no es ni  
mejor ni peor que las dos mustras, que,  
aun hallandose en estado deprimido, con  
un gasto de 300 pesetas podian quedar  
como mueras. Allí vi que las calderas  
estaban fumando y que se estaban re-



sando los despojos de sus varas; y en cuanto á la mundanidad, resulta que era mucho mejor la que tuvieron en el edificio de la plaza de Mundo Nuevo. Es decir, que tuvieron cosas de y además la del moladero de uedros.

Y así, pues, que el peligro que se puede correr bajo este aspecto con la muerte del Sr. Jalavera, es fácil de corregir; pero como, sin embargo, á examinada en toda su complejidad.

Tan allí á matar libremente sus cosas los abastecedores; resulta también libremente la carne á los tallajeros, y como á expensas que le impone al detallista la obligación de expender al público el género á un precio más barato que lo del Ayuntamiento, sea que le costaría un poco trabajo; por que el Ayuntamiento ha de efectuar las compras sin aval y entregando el dinero en el acto. Pues bien, si mandamos nosotros á dos pesetas, por ejemplo, ya rebajados los derechos, y el abastecedor dispone que la carne se venda á 150, el aplauso que nos di el público había de ser extraordinario; cuando se encuentra en que el artículo se ha abaratado por nosotros á dos pesetas y por los abastecedores á 150. Va á ser el caso mayor que registra la Historia. Porque de ver que la Comisión de abastos sea tan in-

dica en este caso que siga matando por su cuenta al día siguiente. Se curará de braxos, como es natural, y los dirá á esos señores: "Está muy bien; baid vosotros la matanza, pero sin interrupción de ninguna clase, porque si no continuais tal, los días, se os suprimirá esa derecha."

De todas suertes, en la comisión del Sr. Jalavera está asegurado el abastecimiento en las revoluciones que se quieran, porque los abastecedores tienen como he dicho un enemigo en la sociedad de tallajeros y esta seguirá matando por su cuenta, ya que nada, absolutamente nada, tienen que ver en los abastecedores.

No es, pues, peligro más que en aquello que depare la casualidad y escape á toda posible previsión. Ahora mismo, yo tengo el peligro de que mis cálculos puedan sufrir alteración y de que no se destruyan en absoluto todos los abusos. Aunde está el hombre nace el abuso, porque es la condición humana abusar y yo como puede salvarse nada más del límite de sus derechos ó de sus obligaciones.

Pero me voy á repetir que yo no tengo

introduz ninguno en que prevalezca esto. Todos los libros para suprimirlos sin que á mi me moleste; y la prueba es que he venido á estas casas en vez de ocupar la presidencia, para que no haya de mi parte presion de ningún género. Es cosa halanda, pues, no el Alcalde, sino un particular, un hombre fatible más que las demás, por tener menos condiciones. Así que podrá con toda seguridad quitarse eso, pero no olvide que ahí va un derecho del cual no nos debemos separar nunca, ya que se ha acordado una vez, que es el derecho de establecer el precio máximo y no inicio de responder á la tasa del precio mínimo, porque, repito, desde el año 1790 que se acordó en el Liceo Rius la tarifa del precio mínimo, fijase bien - que se puso en vigor el R. de Censo de 1790, cuyo acuerdo se fundaba en que el cambio estaba al 107, la taras sigue reduciéndose á 250 puntos, solo una época en que subió a 270, lo cual demuestra esa gran solidez que les permite no bajar el precio de las subsistencias, empujándose á costa de las clases pobres aminoradas, y mi única muestra es alabar de una vez con estas alabanzas y este estado de cosas.



1.º Viniendo

Voy á terminar, porque me parece que se ha expresado bastante lo que es el acuerdo municipal. Si no las estimas suficientes, podías más alaraciones, que en el caso de no haberse cumplido ya, con más elocuencia y convicción del asunto es las daré después el Sr. Aguente.

Continúo repitiéndoles lo mismo que dije á los Comisales. Hemos llegado á un momento en que hay que resolver este problema. El no hacerlo es fallar al cumplimiento de un deber. Así que hemos iniciado y traído la cuestión, hemos cumplido el nuestro con poner en ello empeños de amor propio. Si vosotros entendis que el Ayuntamiento se ha equivocado y que no debe prosperar su acuerdo, echadle abajo, que ni el Consejo se molestará ni el Alcalde tampoco.

Se seguirá en mi cargo mientras tenga la confianza del Gobierno, y cuando se considere esta cuestión, traeré la que se refiere al abaratamiento del precio de las verduras, de las legumbres y del pan. Así demuestra aun el Ayuntamiento y la Hazienda que hemos cumplido nuestro deber preocupándonos de todos estos problemas de subsistencias y tratando de resolverlos en bien del público.

Se duda ahora de la responsabilidad de un otro negativo, sobre los que lo dice, en todo á su parte, pero creo de mi deber

adversarios que la opinión está hoy resueltamente al lado del Ayuntamiento, que la opinión estima que esto hay que resolverlo de la manera que se propone o de otro modo; pero que hay que resolverlo; y que si este suceso municipal queda sin efecto, aquellos que votan en contra, lo respetan y eso se profeta, no vivan tranquilos por haberse producido de esta suerte.

El Sr. Salazar manifestó que las insistentes alusiones a su immienda y los comentarios hechos sobre su significación y alcance, tanto en el Ayuntamiento cuanto en la prensa periódica, le obligaban a intervenir en el debate para explicar los fundamentos de la misma, las razones que le motivaban a presentarla y la justificación de la actitud en que se había de colocar en este asunto.

En tal sentido, expuso que, como lego en la materia planteada, habiéndose dedicado a escuchar los argumentos aducidos en pro y en contra por los mantenedores del debate, de disimulo de la controversia la conclusión de estar todos conformes en apreciar que en el Matadero existían hechos e imitaciones abusos que era preciso castigar a todo trance, que la opinión pública solicita la sucesión de que el Ayuntamiento asumiere el pro-



14  
Hema del abasto de carne, y que, los efectos de la libre concurrencia no se producían en el Matadero por tener monopolizada esta dependencia los abastecedores y otros diversos elementos que no estaban en condiciones de sacrificar ganado por ser de medios adecuados, tales como mandanguerías, mercados de pieles, carnes de transporte para la carne, etcétera, etcétera, viniendo esto a conformar las teorías Ductonianas, de que la concurrencia exagerada conducía siempre al monopolio, yendo también de hecho mediante otros medios habitualmente organizados por dichos intermediarios para ahorrarse el precio de la carne.

Que las diferencias surgieron al tratar de buscar los procedimientos para combatir tales abusos y hacer que el vecindario comiese carne barata, dependiendo en este punto los individualistas su idea de lograrlo por la absoluta libertad de concurrencia con institución completa del Municipio en cuanto a regulación de precios, frente a la creencia de los socialistas que juzgaban indispensable no ya solo el intervencionismo municipal como regulador, sino hasta la

conversión del Ayuntamiento en entidad industrial si bastantes para imponerse y ceñir los cauces de la libertad del comercio.

Y que, no siendo aceptable en absoluto ninguno de estos dos sistemas, había que adoptar, si juicio suyo, un procedimiento selectivo de armonía, en el que se basó para presentar la enmienda aceptada por el Ayuntamiento, teniendo en cuenta al presupuesto así, que de igual modo que el Estado era el depositario y mantenedor del derecho, pero sin ejercitarlo, el Municipio, dentro de los mismos fines, podía regular los precios, armonizando los intereses de unos y otros, y hasta anular la existencia del intermediario, mas no poseer un fin industrial realizando una empresa determinada.

Reclaró, para rechazar las falsas imputaciones que se habían hecho respecto al móvil de su propuesta enmienda, que esta no había tenido más que un solo objetivo; el de salvar el proyecto, porque, dado su desmoronamiento de estas cuestiones, le aminoró la idea de que el Ayuntamiento cambiase a implantar un régimen nuevo, cual el de la municipalización, urgiendo por el abastecimiento de carnes que era el más arduo, complejo y delicado,



I. N. J.

que se mantuviera con el consuelo de no venir a Madrid carne suficiente para el consumo de la población, y tuviera que venir suministrada a buena en los entres producidos o por los pueblos, y que pudiera ser engañado en las compras. Como todo esto podía muy bien suceder, toda vez que el Ayuntamiento, como corporación puramente administrativa, servida de preparación para captales empresas comerciales, le parecía impuesto hasta aconsejarse, aunque a sus iniciadores le quisiera la mejor buena fe, para no buscar algo que sirviendo de valiente campocorador, lo hiciera viable, y en esta inteligencia hubo el de presentar la enmienda con la intención de apurar el caso de la iniciativa, esperando que la solución armoniosa se hallaba en el Real decreto del Sr. General Pizarro, del que su propuesta era fiel reflejo, habida cuenta de que mientras no se derogase dicha disposición, ella constituía el estado de derecho a que había de adherirse el Consejo, no pudiendo, por tanto, tener los acuerdos que se adoptaron en contra de este precepto, otro significado que el de la expresión de un buen deseo para pedir al Gobierno que modificase la legislación vigente.

Hizo presente que no debía alarmar tanto la palabra monopolio ya que este podía



establecida, y de hecho se hallaba establecida por el tratado con la concesión de esclusivas a la fabricadora, Sociedad de Explosivos, cer-  
reros y fabricadores de cartitas, entre otras, cuando meraban raras de seguridad pública, de modo contribuido o se ha-  
laba de servicios esclusivos por la imposi-  
bilidad de explotarlos más de uno, como  
el de truenos, por ejemplo; y aun man-  
do en el caso presente no concurren nin-  
guna de las representadas circunstancias, la  
consideración del interés general del  
puerto aconsejaba apelar al procedimiento,  
si bien existiese de todas aque-  
llas garantías necesarias a lograr un  
satisfactorio resultado.

Contestando a la impugnación que  
los individualistas hacían a su emienda  
por aceptar la tona, dijo que el res-  
petaba la libre concurrencia para el abas-  
tecimiento, pero lo que no podía su-  
sentir era la restricción para el  
obra de frejos, que restaraban los mis-  
mos trabajos y todos los verdaderos pro-  
prietarios de la libertad comercial.

Manifestó que tampoco estaba con-  
forme con la humilde del Sr. Argen-  
te, porque no era que pudiera en-  
fagar a tres o cuatro personas la  
función municipal inspectora del servicio



1.º



y la facultad de permitir o no que se sa-  
cificasen raras en el Matadero, pero teniendo  
en cuenta que la oposición hecha a su  
propuesta se fundaba en que con ella  
se haría fracasas el proyecto, y, por otra  
parte, las exigencias absolutas que daba  
la Comisión o por lo menos el Sr. Argen-  
te, de que sin la emienda se realice-  
ría mejor el abastecimiento y no faltaría  
carne para el consumo, estimó que ya  
en estas condiciones no debía insistir por  
su parte, sino dejar expedito el de-  
volvimiento de las iniciativas del Sr.  
Alcalde, para que jamás pudiera atre-  
verse a la intervención suya el fracaso  
del proyecto. Y por este motivo declaró  
que, sin restituir su propio voto  
en este punto, pero respetando su  
opinión ajena, daba por retirada  
la emienda en la que a él se refería,  
para dejar que el tiempo se encargase  
de señalar a cada uno la responsabili-  
dad y consecuencia de sus actos.

El Sr. Raro Juncos, manifestó  
que, a rura de ocuparse de la emien-  
da del Sr. Jalarco, cuando fue el

gado el momento de discutir la base correspondiente, sería necesario oponer alguna rectificación a lo dicho por el Sr. Morante con referencia a la totalidad del distrito que estaba a punto de votarse.

En este sentido consiguió que la afirmación de no ser posible el proyectado acuerdo por impedirlo las disposiciones vigentes, se hallaba desprovista en absoluto de fundamento, por cuanto la moción precisamente respondía a los mandatos del Real decreto de 6 de Abril de 1907 hasta la fecha inculcadas.

Contra la argumentación de que la reforma sería un paracaídas, sostuvo en breves palabras de que habiendo de dedicarse los productos íntegros a la supresión de los derechos de consumo y de quille, nueva y automáticamente tendía que bajar el precio de la carne, aunque se empezaran a hacer ver lo contrario los que caprichosamente presumían que se trataba de imponer nuevos tributos y gabelas, pero aun admitiendo el Sr. la hipótesis de que tales temores se confirmaran y no llegara a obtenerse efectivamente el abaratamiento de la carne, hizo observar que por lo menos siempre se conseguiría el segundo



1.º N.º 1.º

objetivo de la municipalización, cual era el de corregir la serie de abusos y especulaciones que se cometían en el abastecimiento para que resplandeciera el prestigio del Ayuntamiento y desapareciera el estigma de incapacidad que sobre él pesaba. Opinó, pues, que esto por sí solo constituía un hecho de triunfo, ante cuya perspectiva debía alzarse el camino de la reforma, en vez de desviarlo, ya que todos convenían en ser preuocados con el vergonzoso espectáculo que ofrecía el régimen actual de mataderos.

Protestó después contra la interpretación que el Sr. Morante había dado a las palabras dirigidas por el orador a los vecinales Asociados, diciendo que no envolvían ni el más leve asomo de amenaza ni intimidación, ni tuvieron otro significado que el de una advertencia amistosa, como la que antes hizo a los Sres. Concejales, para que se fijaran en que la opinión pública estaba interesada en la resolución del problema, al lado del acuerdo municipal, y el voto negativo colocaría a los que le diesen en situación de merecer las censuras del pueblo.

Concluyó repitiendo que la obra presentada a la Junta habría de producir benéfico inmediato para el vecindario.



y por tener tal convencimiento sea un deber, no solo defendiéndola, sino también recomendando su sanción.

Por disposición de la Presidencia se dio cuenta ante sesión de una emienda suscrita por los Sres. Gurich, Salvadores y Camista, proponiendo:

1.ª Señalar del Gobierno de S. M. una ley en Cortes prohibiendo el sacrificio de las terneras y la exportación de las mismas al extranjero.

2.ª Reduza del Arancel sobre el impuesto del ganado vacuno, lanar y de cerda.

3.ª Señalar de las Compañías de ferrocarriles la rebaja de las tarifas de transportes.

4.ª Municipalización de servicios del Estado, de forma que el personal del mismo dependa del Ayuntamiento, y municipalización de servicios de transportes que sean de la exclusiva propiedad del Municipio según propone el Sr. Marqués de la Frontera.

5.ª Creación de una Sociedad Anónima por acciones que haya que pagar por su mayoría los tableros, cuyo capital social sea de un millón de pesetas dividido en diez mil acciones de cien pesetas cada una. Estas podrían ser nominativas o al portador, servirían de base y garantizaría una sucesión del Estado, Ayuntamiento, por virtud de la cual, dicha entidad tendría el derecho exclusivo

de ejercer de intermediario único entre ganaderos o dueños de reos y capuleteros de carne o tableros, percibiendo al efecto la siguiente comisión: = Ganado vacuno =

por ciento del precio a que el ganado vendiera sus reos en el Matadero

de Madrid, ganado lanar y de cerda, dos por ciento de dicho precio. Importación anualmente el valor de los reos sacrificados en este matadero más de veinte millones de pesetas, puede calcularse en unos

250.000 pesetas la suma anual a que dicho

de ejercer de intermediario único entre ganaderos o dueños de reos y capuleteros de carne o tableros, percibiendo al efecto la siguiente comisión: = Ganado vacuno =

por ciento del precio a que el ganado vendiera sus reos en el Matadero de Madrid, ganado lanar y de cerda, dos por ciento de dicho precio. Importación anualmente el valor de los reos sacrificados en este matadero más de veinte millones de pesetas, puede calcularse en unos

250.000 pesetas la suma anual a que dicho

de ejercer de intermediario único entre ganaderos o dueños de reos y capuleteros de carne o tableros, percibiendo al efecto la siguiente comisión: = Ganado vacuno =

por ciento del precio a que el ganado vendiera sus reos en el Matadero de Madrid, ganado lanar y de cerda, dos por ciento de dicho precio. Importación anualmente el valor de los reos sacrificados en este matadero más de veinte millones de pesetas, puede calcularse en unos

250.000 pesetas la suma anual a que dicho

de ejercer de intermediario único entre ganaderos o dueños de reos y capuleteros de carne o tableros, percibiendo al efecto la siguiente comisión: = Ganado vacuno =

por ciento del precio a que el ganado vendiera sus reos en el Matadero de Madrid, ganado lanar y de cerda, dos por ciento de dicho precio. Importación anualmente el valor de los reos sacrificados en este matadero más de veinte millones de pesetas, puede calcularse en unos

250.000 pesetas la suma anual a que dicho

de ejercer de intermediario único entre ganaderos o dueños de reos y capuleteros de carne o tableros, percibiendo al efecto la siguiente comisión: = Ganado vacuno =

por ciento del precio a que el ganado vendiera sus reos en el Matadero de Madrid, ganado lanar y de cerda, dos por ciento de dicho precio. Importación anualmente el valor de los reos sacrificados en este matadero más de veinte millones de pesetas, puede calcularse en unos

250.000 pesetas la suma anual a que dicho

de ejercer de intermediario único entre ganaderos o dueños de reos y capuleteros de carne o tableros, percibiendo al efecto la siguiente comisión: = Ganado vacuno =

por ciento del precio a que el ganado vendiera sus reos en el Matadero de Madrid, ganado lanar y de cerda, dos por ciento de dicho precio. Importación anualmente el valor de los reos sacrificados en este matadero más de veinte millones de pesetas, puede calcularse en unos

250.000 pesetas la suma anual a que dicho

de ejercer de intermediario único entre ganaderos o dueños de reos y capuleteros de carne o tableros, percibiendo al efecto la siguiente comisión: = Ganado vacuno =

por ciento del precio a que el ganado vendiera sus reos en el Matadero de Madrid, ganado lanar y de cerda, dos por ciento de dicho precio. Importación anualmente el valor de los reos sacrificados en este matadero más de veinte millones de pesetas, puede calcularse en unos

250.000 pesetas la suma anual a que dicho

recomisión accionaria.

Segundo: El tipo de emisión de las acciones sería de 150 pesetas cada una, o sea una prima, por lo tanto del emisorato por ciento del valor nominal. Descripto el capital, la Sociedad recibiría la suma de millón y medio de pesetas. Del importe de este sobrepeso o prima pagaría la Sociedad todos los gastos antes a su constitución y a la emisión de las acciones, haciendo entrega del saldo al Excmo. Ayuntamiento, que tendría así un ingreso inmediato de unas 150.000 pesetas.

Tercero: El importe del capital social (un millón de pesetas) sería entregado en una sola vez al Banco de España. Dicho capital constituirá sin duda una sólida garantía para los ganaderos que emitan acciones, los cuales recibirán al contado el importe del ganado vendido o sacrificado en matadero.

Cuarto: La Sociedad tomará en arrendamiento dichas y terrenos de pastos donde puedan permanecer los ganados que los ganaderos envíen con destino al matadero. Podrían asimismo habilitar dichos terrenos con cobertizos adecuados donde el ganado pudiese guarecerse o tomar el arrendamiento aquellos que ya están en esas

condiciones.

Quinto: La Sociedad venderá las carnes a los carniceros al precio de coste, incluyendo la comisión mencionada.

Señaló: La Sociedad abonaría a todo ganadero o dueño de reses sacrificadas en el matadero el valor de los despojos. Estos serían vendidos en subasta por la Sociedad, o podrían matarlos si así lo estimase conveniente; pero en este caso abonaría a los dueños de las reses el valor usual de los despojos, que, habiéndose de reses sanas, se valora en 25 pesetas.

Séptimo: Las pieles de todas las reses sacrificadas serían de propiedad del Ayuntamiento; y, como consecuencia de este modo si importaran ingreso, se suprimiría el arbitrio municipal de 0.25 de pesetas por kilogramo de carne, existiendo así el suficiente gastos y molestias.

He aquí el ingreso que tendría el Municipio por dicho concepto:

74.250 pesetas de carne, a 30 pesetas,	2.682.500
27.150 id. de ternera, a 25 id.,	1.106.250
126.500 id. de ganado mayor, a 2 1/2 id.,	1.662.500
1.185 id. de lechales a 1 1/2 id.,	1.777
Valor de la venda de las carnes sacrificadas durante el año	
Total. Pesetas. 45.46.468	

A esta cifra se agregaría el derecho de





«dequello, unico que debera subsistir.»  
 «Sera el abaratamiento de las carnes au-  
 mentara el consumo, el ingreso por pieles  
 sera aun mayor.»

«La Sociedad debera vender dichas pieles en  
 publicas subasta, adjudicandolas al mejor  
 postor.»

«Existen en esta plaza varias casas de  
 recreativa o recreativa que incurriran a  
 la subasta, entablado la compra de  
 todas las pieles, semestral o anualmente.»

«La Sociedad tendra facultades para des-  
 pedir matarifes y umbraos los que esti-  
 me necesarios, previo examen practico»

«asi lo acordase, como ocurre en el Sta-  
 tado de San, con lo que se benefi-  
 ciaria el Municipio, toda vez que, dis-  
 poniendo la Sociedad de buenos y endu-  
 rados matarifes, serian muy pocas las

«pieles que resultasen desperdiciadas a cau-  
 sa de las cortaduras que se observaron  
 en las mismas.»

«Otros: La Sociedad realizara, ya sea  
 por cuenta propia, ya por la del  
 Municipio, segun se acuerde, el ser-  
 vicio de transportes de carnes desde  
 el Matadero de la Villa a las carni-  
 verias.»

«El Consejo de Administracion de la Sociedad  
 la formacion: Presidente, el Excmo. Sr.

«Alcalde. Vocales: uno designado por el  
 «Consejo Mercantil; otro por la Casa del  
 «Puerto; otro por el Consejo de Carniceros;  
 «otro por la Universidad, y otro por el  
 «Banco que se encargue de la emision  
 «y enserpion de las acciones. Los Vocales  
 «se designaran cada dos años, pudiendo ser  
 «reeligidos.»

«El Consejo de Administracion, una vez con-  
 tituido, procederá al nombramiento de  
 «Secretario general, cargo que debera re-  
 «querir en persona que haya demostrado  
 «especial competencia al servicio de al-  
 «guna importante actividad mercantil.»

«Su sueldo anual no sera menor de 10.000 pesetas.

«Honorio: Calcula en 500.000 pesetas la ati-  
 «didad integral que la Sociedad obtendra  
 «anualmente, y deduciendo todos los gas-  
 «tos por oficinas, personal, agencias, de-  
 «chetas, terrenos de pastos, establos, etc.,»

«quedaria por lo menos un excedente de  
 «500.000 pesetas, suma que podria apli-  
 «carse en esta forma:

«Al dividendo sobre el capital social 100.000  
 «pesetas, o sea a razon de 10 por 100 al  
 «año, que sobre las 500.000 pesetas de-

remolcadas por los suscriptores, daría un 8 por  
100, interés muy superior al que produ-  
cen las acciones de las entidades industriales  
y más acreditadas de España. El res-  
ta de las utilidades se aplicaría á  
la amortización del capital en 20 años  
y á la adquisición de terrenos, los ma-  
yores pasando á ser propiedad del Muni-  
cipio al terminarse la concesión, caso  
de ser renovada.  
Realizando el plan completo que te-  
nemos el honor de proponer, no creemos  
equivocarnos al afirmar que el precio  
de la carne suplierá una baja, por  
lo menos de 600 pesetas por kilogramo.

El Sr. Argente, después de señalar  
la circunstancia de ser esta propuesta  
reaprobación casi exacta de la propo-  
sición del Sr. Valero Herrera, manifes-  
tó que la Comisión no podía admi-  
tirla, por cuanto de sus ses estratos  
funcionamentales, el primero de ellos á  
sea el relativo á solicitar del Gobier-  
no determinadas disposiciones de ca-  
rácter general, como la rebaja de  
tarifas arancelarias y transportes ferro-  
viarios, entraña cuestiones afines al  
problema que en este momento  
trataba de solucionar el Municipio  
y dentro de la finalidad de reorga-



niar el régimen local de abasto de carne,  
el procedimiento apoyado por el Sr. Turiso,  
de crear una subvención anónima por acciones  
tampoco constituía ninguna novedad pue-  
sto que su misión había de ser análoga  
á la de la Junta Abastecedora de abonos,  
con la diferencia bajo el punto de vista  
económico, de que la subvención abonaría  
desde luego un capital de un millón de  
pesetas destinadas que gravar el servicio con  
el interés correspondiente á esta obra, mien-  
tras que con la morosa no se amortizaría,  
más que aquella parte de capital que  
fuere perdida, y por consecuencia el Ayun-  
tamiento tendría que abonar por este con-  
cepto una cantidad bastante inferior, ade-  
más de la diferencia que existía en el  
coste de los intereses, fijados por la propo-  
sición del Sr. Valero Herrera en el 8 por 100  
y puestos por el Ayuntamiento nada  
más que al tipo corriente de cuatro  
y medio á cinco por ciento, que es lo  
que pagaba el Banco.

El Sr. Turiso hizo presente que no  
trataba de suprimir las iniciativas  
del Sr. Alcalde, sino de hacer por  
el contrario, más viable la realiza-  
ción de su pensamiento, viendo que  
le había á él incluido á presentar  
la enmienda, temeroso de que el

planible pero ofuscado espíritu del Sr. Alcalde concluyera á un emparejamiento del arbitrio ó á un grave quebranto de los intereses municipales por la forma de desarrollar el plan.

Estimó que los medios más seguros de lograr el éxito, eran los que se indicaban en la enmienda, pero advirtió que por reconocer la transcendencia del asunto y la necesidad de no resolverlo sin un concienzudo estudio, no tenía la pretensión de que se aprobara, sino de que se reconsiderase sin plazo de seis á ocho días para que los Sres. Concejales examinaran la nueva fórmula con todo detenimiento y vieran si efectivamente resultaba más sencilla que la ofrecida por el Sr. Alcalde.

El Sr. Palacios anunció que en la reunión previa celebrada por los vocales asociados para someter impresiones acerca del particular, habian suscitado la duda de si el Ayuntamiento de Madrid solaba legalmente el apartamiento para dedicarse al ejercicio de una industria con carácter de exclusividad, y sin dejar de reconocerse por todos que el interés del Sr. Alcalde era el de beneficiar al pueblo de Madrid, de las manifestaciones hechas por la mayoría de los conregados se dedujo la conclusión de



V. N. J.



que se sacara de los elementos de juicio necesarios para saber lo que habian de votar, y en este sentido se le encargó al orador que solicitase de la Junta, cuando así lo hubieran en este momento, que se abriese una informacion amplia en la que se oyera á todas las entidades que se considerasen perjudicadas, ó en caso contrario, que se aplazara la resolucion del asunto hasta que con mayor iluminacion en la materia pudieran las Asociaciones darse perfecta cuenta de si iban á hacer un bien ó un mal al pueblo de Madrid.

El Sr. Ruz Jimenez, declaró que no tenía prijsa ninguna en la resolucion del asunto, pero ello no queria decir que estuviera conforme con que se verificara la informacion que habia solicitado el Sr. Palacios, mas bien cuando el Ayuntamiento no la creyese necesaria por considerar que la morosidad de la Alcadia no necesitaba mayores garantías de informacion. Negó lo que si en lugar suyo habia el desprevencido, el egoísta, el desoso